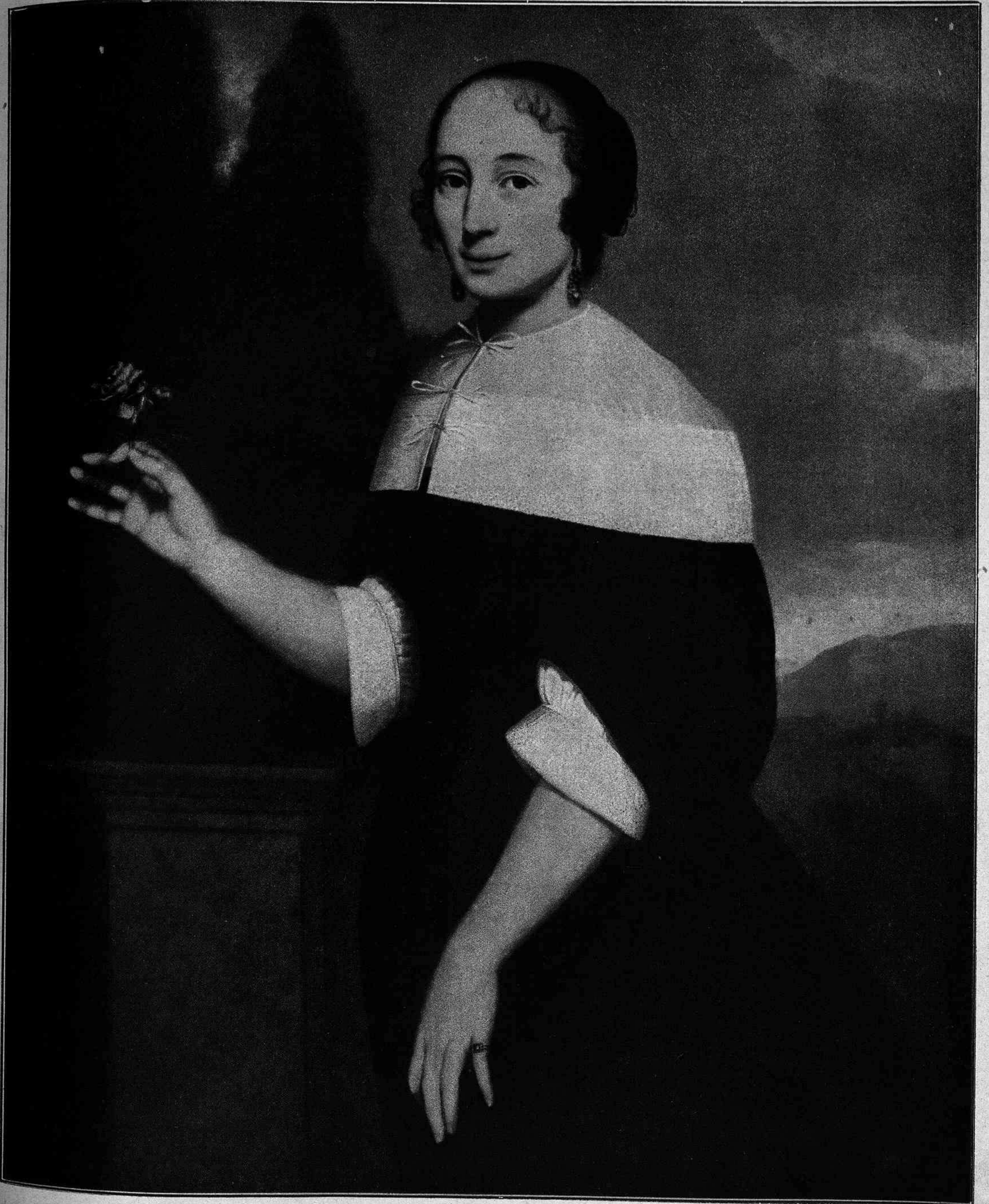


La Esfera

Año VII • Núm. 321

Precio: 60 cénts.



RETRATO DE SEÑORA. cuadro de la escuela holandesa del siglo XVII



PECHOS Desarrollo, belleza y endurecimiento en dos meses con **PILDORAS CIRCASIANAS**, Doctor Brun. Inofensivas. Recomendadas por eminencias médicas. 27 años de éxito mundial es el mejor reclamo. 6 pesetas frasco. MADRID, Gayoso, E. Durán, Pérez Martín. ZARAGOZA, Jordán. VALENCIA, Cuesta. GRANADA, Ocaña. SAN SEBASTIAN, Tornero. MURCIA, Seiquer. VIGO, Sádaba. VALLADOLID, Llano. JEREZ, González. SANTANDER, Sotorrio. SEVILLA, Espinar. BILBAO, Barandiarán. CORUNA, Rey. TOLEDO, Santos. LAS PALMAS, Lleó. MALLORCA, «Centro Farmacéutico». HABANA, Sarrá. CIENFUEGOS, Farmacia «Cosmopolita». TRINIDAD, Bastida. PANAMA, «Farmacia Central». CARACAS, Daboin. SANTO DOMINGO, Fiallo. QUITO, Ortiz. MANAGUA, Guerrero. BARRANQUILLA, Acosta. Mandando 6,50 pesetas sellos a Pousarxer, Marqués Duero, 84, apartado 481, BARCELONA, remítase reservadamente certificado. Muestra gratis para convencimiento del éxito. *Desconfiad de imitaciones.*



SE VENDEN los clichés usados en esta revista. :: Dirigirse a Hermosilla, 57 ::



DELEGACIÓN DE
“PRENSA GRÁFICA”
EN PORTUGAL.
D. Alejo Carrera
Rúa Áurea, 146,
y Apartado de Correos 122
LISBOA

FÁBRICA DE CORBATAS 12, CAPELLANES, 13
Camisas, Guantes, Pañuelos,
Géneros de punto. Elegancia, Surtido, Economía. PRECIO FIJO. Casa fundada en 1870.

Una Hora de Trabajo en diez Minutos

Desempolvar, Limpiar y Dar Brillo
a los parquetes con

O-Cedar Mop

Polish

es un simple juego.

Podéis desempolvar, limpiar y dar brillo a la vez.

No hay que doblarse ni ponerse de rodillas.

No mas rodillas cansadas,
no mas dolores de riñones, ni manos ensuciadas.

RECOJE Y ABSORBE EL POLVO.

De Venta en todas partes — Concesionario general :
A. G. GUNNISON, Valencia, 318, Barcelona.
Bi.bao — Sevilla — Valencia.



PEELE



LOLITA BALDO, notable y hermosa bailarina

Los preparados "PEELE", Lociones, Cremas, Polvos, Pastas, Coloretos, Tinturas, Depilatorio, Elixires, Esencias, Colonias, Jabones, etc., etc., tienen fama mundial por su incomparable calidad y por sus efectos higiénicos, no conteniendo ninguna substancia perjudicial á la epidermis ni á la salud.

De venta en todas las Perfumerías,
principales Farmacias y en la

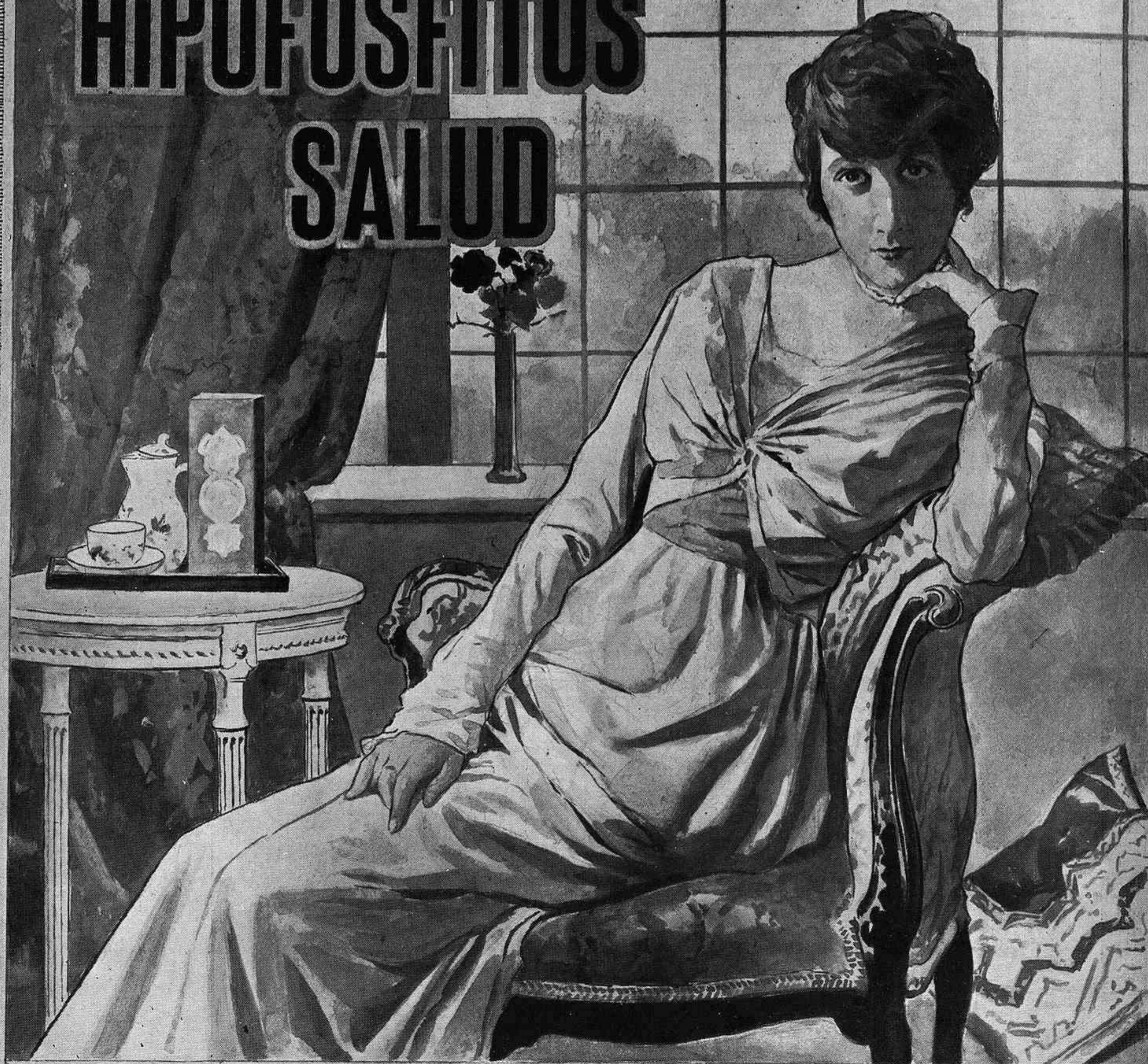


CASA PEELE, Soc. col.^a
MADRID
Carrera de San Jerónimo, 40

IMPORTADORES EXCLUSIVOS

para la ISLA DE CUBA: «LA TIJERA», MENÉNDEZ, RODRÍGUEZ Y C.^a, Rícla, 115-117, LA HABANA;
para CHILE, BOLIVIA y EL PERÚ: JUAN MESQUIDA MERCE, Casilla 2.257, SANTIAGO DE CHILE;
para las ISLAS FILIPINAS: MARTINI DRUG. C^o. INC., Plaza Mayor, 29, MANILA; **para EL BRASIL:**
DANIEL ROMERO Y ROMERO, RÍO DE JANEIRO; **para MÉXICO:** CARLOS S. PRATS, Avenida Hombres
Ilustres, 5, MÉXICO; **para COLOMBIA:** FEDERICO SOLER, en BARRANQUILLA.

HIPOFOSFITOS SALUD



COMO ROSAS DE PRIMAVERA se vuelven las mejillas de las jóvenes que, estando pálidas, ojerosas, inapetentes, débiles, anémicas, etc., toman el jarabe **HIPOFOSFITOS SALUD**. Este poderoso reconstituyente domina aquellos síntomas, robustece la naturaleza y regulariza todas las funciones y desarreglos propios del sexo. Aprobado por la Real Academia de Medicina. 30 años de venta con éxito creciente.

AVISO: Reclúcese el frasco si no se lee en la etiqueta exterior, con tinta roja, **HIPOFOSFITOS SALUD**

En la Argentina, pidan **"HIPOFOSALUD"**

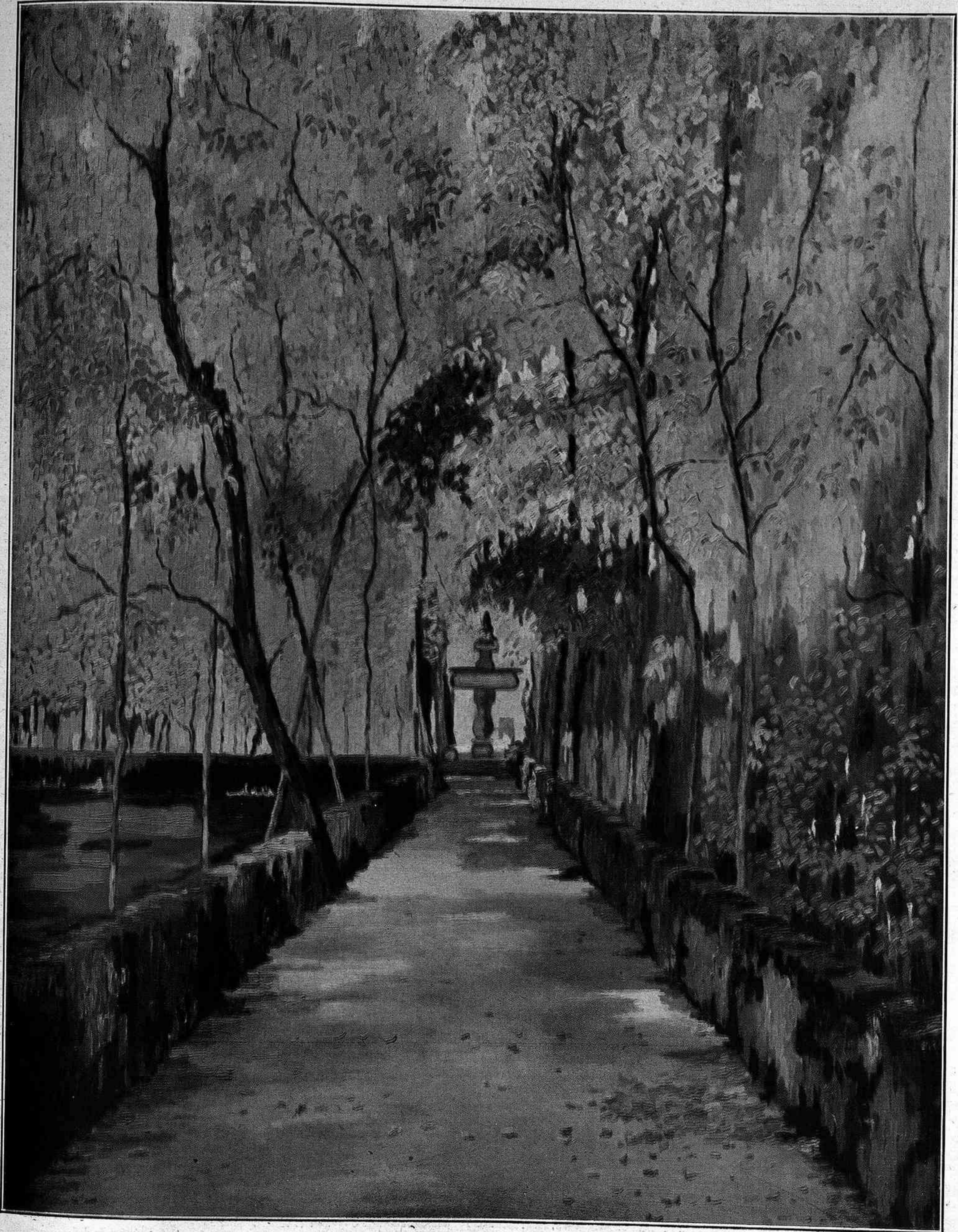
Agentes para la venta.—*En la República Argentina:* Iglesias, Bidón-Chanal y C.^a, Moreno, 661 y 663, Buenos Aires.—*En Venezuela:* Eliseo de Aramburu, Coliseo á Corazón de Jesús, 48, Caracas.—*En Cuba:* De venta en las principales farmacias y droguerías.—*En Panamá:* Gervasio García, Avenida Central, 68, Panamá.—*En Filipinas:* G. Martini, Limited, Droguería, Manila.—*En Colombia:* J. M. y N. E. Acosta Madiedo, Progreso, 5, Barranquilla.—*En Chile:* Eduardo Limifana, Santa Victoria, 350, Santiago de Chile.—*En Puerto Rico:* José Combas, Apartado 182, San Juan.—*En Méjico:* En las principales farmacias y droguerías.

La Esfera

Año VII.—Núm. 321

28 de Febrero de 1920

ILUSTRACIÓN MUNDIAL



ARANJUEZ

Cuadro de María Luisa Pérez Herrero

DE LA VIDA
QUE PASA

ESTO VA MAL

HA ocurrido siempre lo mismo? Difícil es saberlo; la lamentación pesimista es de todos los tiempos y la queja de Heráclito se ha transmitido de unas generaciones á las otras, como una glosa del libro de Job. El contraste entre nuestras ambiciones y los medios con que contamos para satisfacerlas; entre nuestras ansias de idealidad y el medio que nos aprisiona, es lo bastante grande para justificar los salmos de Isaías. Cuéntase que la mujer de un sabio le sorprendió llorando, en ocasión en que no le ocurría contratiempo alguno.—¿Por qué lloras?—le preguntó.—Alzando la cabeza y mostrando sus pupilas bañadas en llanto, hubo de contestarle el filósofo: —¡Oh, mujer inconsciente y cándida! ¿No hay en el universo desdichas bastantes para justificar la lágrima de un justo?

Ahora parece, sin embargo, haberse agudizado el mal; los tiempos actuales son de franco y desconsolador pesimismo. Todo el mundo pronuncia una frase que parece augurar calamidades y catástrofes. En todas partes escuchamos las mismas palabras: —*Esto va mal*. Y el pesimismo se ha contagiado á la juventud, melancólica, prematuramente desengañada, desconfiada de que sus esfuerzos puedan conjurar la apocalíptica tormenta que predicen sus progenitores.

La frase, en no pocas ocasiones, nos da á conocer la extensión del mundo ideal, el área del campo de pensamiento y voluntad de quien la pronuncia. «*Esto va mal*», en boca de un simple trabajador mecánico, de una mujer del nivel corriente ó de un negociante al por menor, quiere decir, sencillamente, que los precios de los artículos son elevados, que existe desproporción notoria entre las necesidades materiales y los medios de satisfacerlas. En labios de un productor industrial, que son frecuentes para él los conflictos que le son creados por la actitud de los obreros y el encarecimiento de las primeras materias; en labios de un político, revelan una desconfianza total en la normalización de la vida general del Estado; expuesta por un amante de la paz, expresa el temor de una perturbación del orden social; un artista querrá decir con ella que la decadencia del buen gusto es notoria, y un pensador, que han fracasado los ideales. Para cada uno de ellos *esto* será su mundo, más grande ó más mezquino, más desinteresado ó más egoísta, pero el mundo que pueden encerrar en sus horizontes visibles. Nosotros mismos, ¡ay!, sentimos muchas veces deseos de pronunciar la frase fatídica. Nos contiene el temor de que nuestra mirada no alcance á abarcar toda la realidad. ¿Qué sabemos nosotros si las cosas van bien ó mal? ¿Se limita á nuestra ideación miserable todo lo crea-

do? ¿Acaso es, la tierra el centro de las almas? Aun en los grandes genios que han sabido elvar su espíritu á las regiones más bellas del arte, el pesimismo ha sido prueba de una misantropía engendrada por el egoísmo. Schelley, de igual manera que Kalidasa; Leopardi, igual que Lamartine (no hablemos de los mixtificadores de la investigación y del hedonismo: Schopenhauer, Nietzsche, etc.), expresaron estados accidentales de su espíritu. Todo hombre superior será siempre un inadaptado y un melancólico; pero nunca tendrá derecho á decir que el universo es malo, sino que él se encuentra en un plano que le es desfavorable; en todo caso, puede decir que es desdichado, nunca que la realidad es absurda; porque la realidad es mucho más que lo que comprende nuestro campo visual. La Biblia dice que Dios miró el mundo «y vió que era bueno». El hombre sigue diputándolo malo; pero el

hombre no tiene en la cara los ojos de la Divinidad.

Cuando esos ojos adquieren potencialidad de visión, mediante la ecuatorial ó el microscopio, el hombre que observa no puede decir que todo va mal. Entonces se siente inclinado á reconocer un orden sublime, cuya perfección es incapaz de apreciar ni medir; se da cuenta de que lo que va mal es el mundo de sus minúsculas miserias; pero la Naturaleza, impasible, sigue desmintiendo el aserto. Todo en el universo va mal cuando se mira desligado del todo, cuando se ignora la relación que unas cosas tienen con otras y cuando se carece de percepción exquisita, capaz de hacer saborear los trimalciónicos deleites y los perfumes sábeos que puede haber dentro de la cicuta. Juzgar que el mundo es malo, ¿no es ello mismo una demostración de que existe un modelo bueno? Pensar el bien, ¿no es una prueba de su realidad? Los pesimistas juzgan el mundo, no con arreglo á un modelo eterno, sino en relación á sus ambiciones mezquinas. Todavía les quedaba un recurso: el de hacerse, como Epicteto, un mundo dentro; pero son incapaces de salir de la esfera de sus concupiscencias.

Un hombre reflexivo y desapasionado dirá siempre: —*Esto* (el universo) nunca puede ir mal, puesto que es eterno, y se sostiene desde la iniciación de los siglos, y se rige por leyes inmutables, y es el crisol del pensamiento y de la vida. Cada hombre lleva, además, un universo dentro de sí mismo, que puede hacer á su antojo malo ó bueno, según sepa ó no ensanchar y alambicar sus límites. La mayor parte de las veces, cuando decimos: «*Esto va mal*», los que vamos mal somos nosotros, que, olvidando el precepto platónico, no acertamos á ver sobre nuestras cabezas la magnificencia del cielo estrellado, ni en el fondo de nuestro corazón el sentimiento del deber.

Por eso es bueno suplicar á los jóvenes, á los que aún conservan intacto el sentimiento de la belleza é inmaculado el instinto del amor y del entusiasmo por todo cuanto vive y palpita, que no hagan caso de pesimismo. *Esto* irá como quiera, pero no se acaba el amor; no se extingue la magnificencia de cuanto nos circunda; no se apaga la luz en los cielos, ni en las almas el fulgor de las esperanzas ideales. Nos acecha el dolor; pero si no hubiera dolor, ¿cómo apreciaríamos el placer y cómo forjaríamos la nobleza de nuestro espíritu? Nos espera la muerte; pero, ¿hay muerte? El polvo encenagado que nos rodea nos dice que sí; la contemplación de las nebulosas en la noche estrellada y el sentimiento de lo Eterno inefable nos dicen que no.

EL BAILE GOYESCO DEL REAL



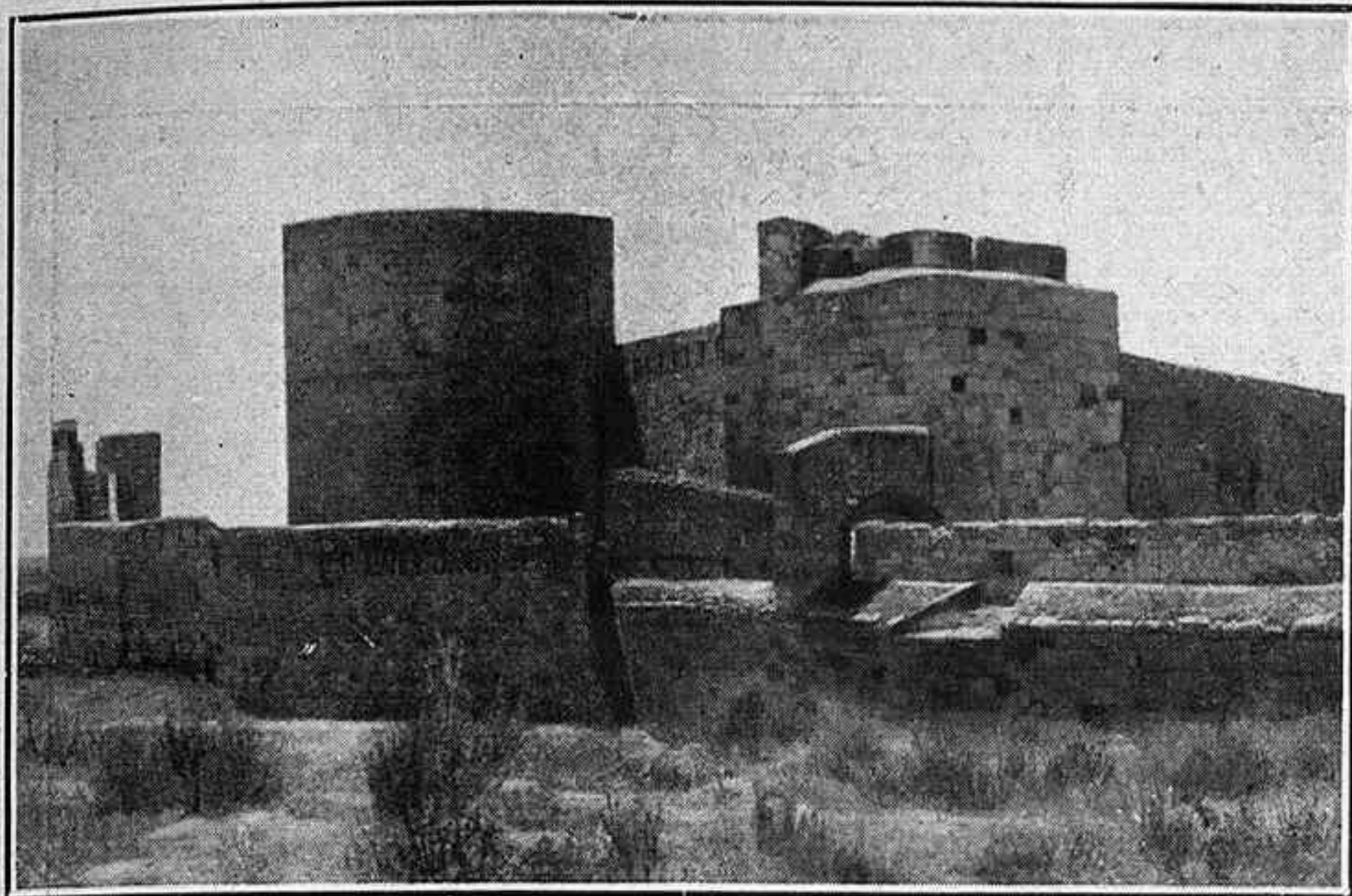
La bellísima señorita Carmen Icaza, que representó "La aguadora", de Goya, en el festival goyesco celebrado en el Teatro Real, de Madrid, el día 11 del actual. FOT. SALAZAR

ANTONIO ZOZAYA

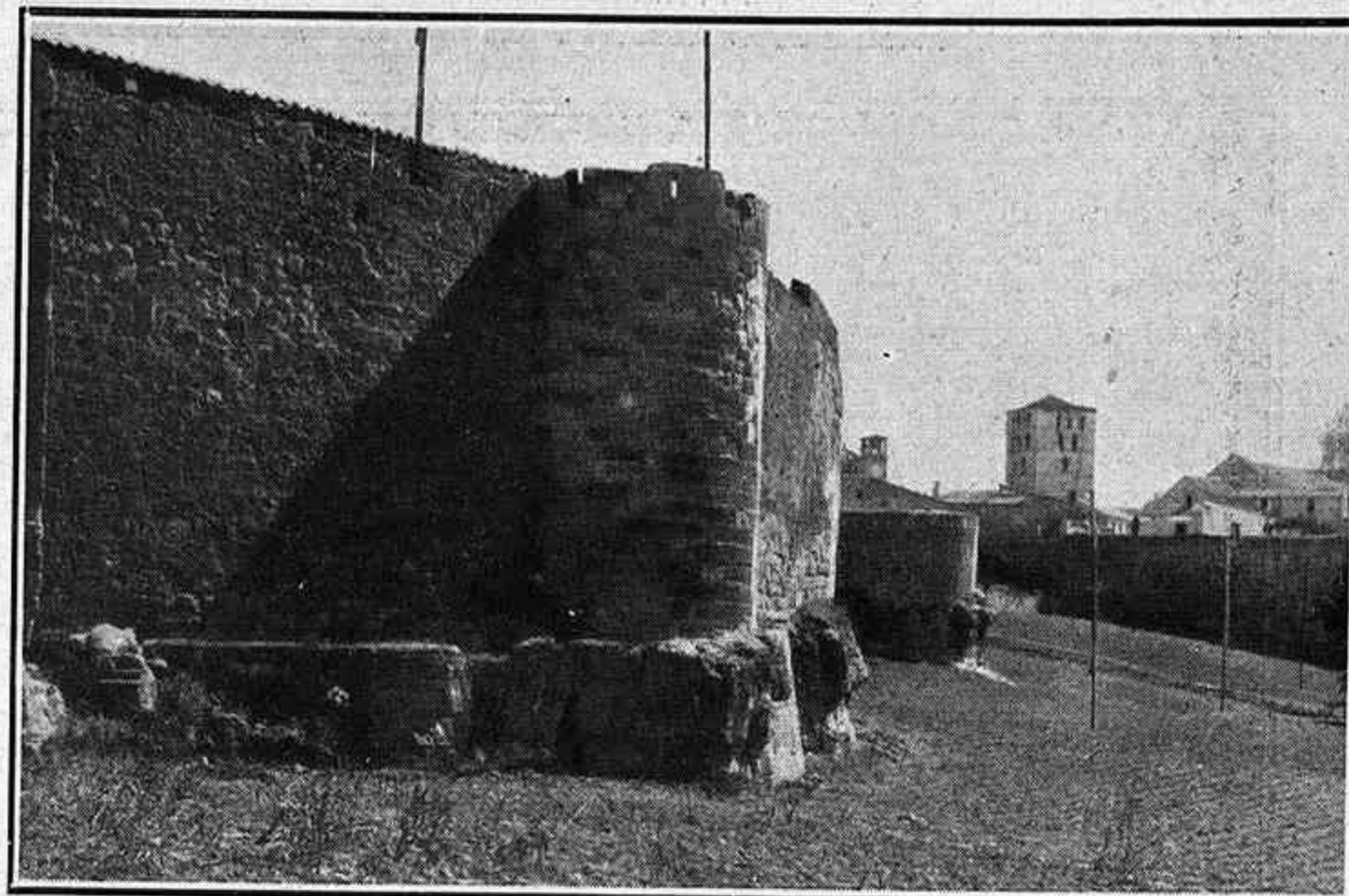
CAPITALES
ESPAÑOLAS



ZAMORA



El castillo



Las murallas

«De un lado la cerca el Duero;
del otro, peña tajada;
del otro, veintiséis cubos;
del otro, la barbacana.»

alcanza de su padre como patrimonio, con aquella cláusula anatémica,
coactora de aspiraciones y defensora de debilidades:

«¡Quien os la tomare, hija,
la mi maldición le caiga!»

Esto dice el cantar, que con gráfica expresión retrata lo que es Zamora, lo que ha venido siendo. No es preciso acudir á la leyenda ó al rodar de las consejas y de los cuentos; basta contemplar las torres, los muros ciclópeos, la catedral, las barbacanas, sus fosos y sus almenas, el Duero lamiendo sus cimientos, los avisperos de las peñas que amenazan derrumbarse por los altos tajos en que se sostienen... Viendo esto, se comprende que en el siglo ix fuese la defensora de la Monarquía asturiana.

De su pasado se sabe poco, si bien le achacan venerable antigüedad; la arqueología presta calor á suposiciones más ó menos erróneas al decir de los que entienden de esto; ello es que se la llama *Sentica* ó *Sarabris*, y se llega hasta darla por sucesora de Numancia.

Baste saber que ella fué atalaya de la Reconquista, teatro de contiendas entre moros y cristianos, ruina de luchas muchas veces. Sobre sus muros ondeaban, con frecuentes alternativas, las banderas cristianas y los estandartes del Profeta. El día de Zamora no fué suficiente castigo para que la morisma renunciara á su ocupación...

Y se suceden los años, y la vida zamorana se estereotipa en igual cliché de luchas y de desasosiegos, hasta que Doña Urraca de Castilla la

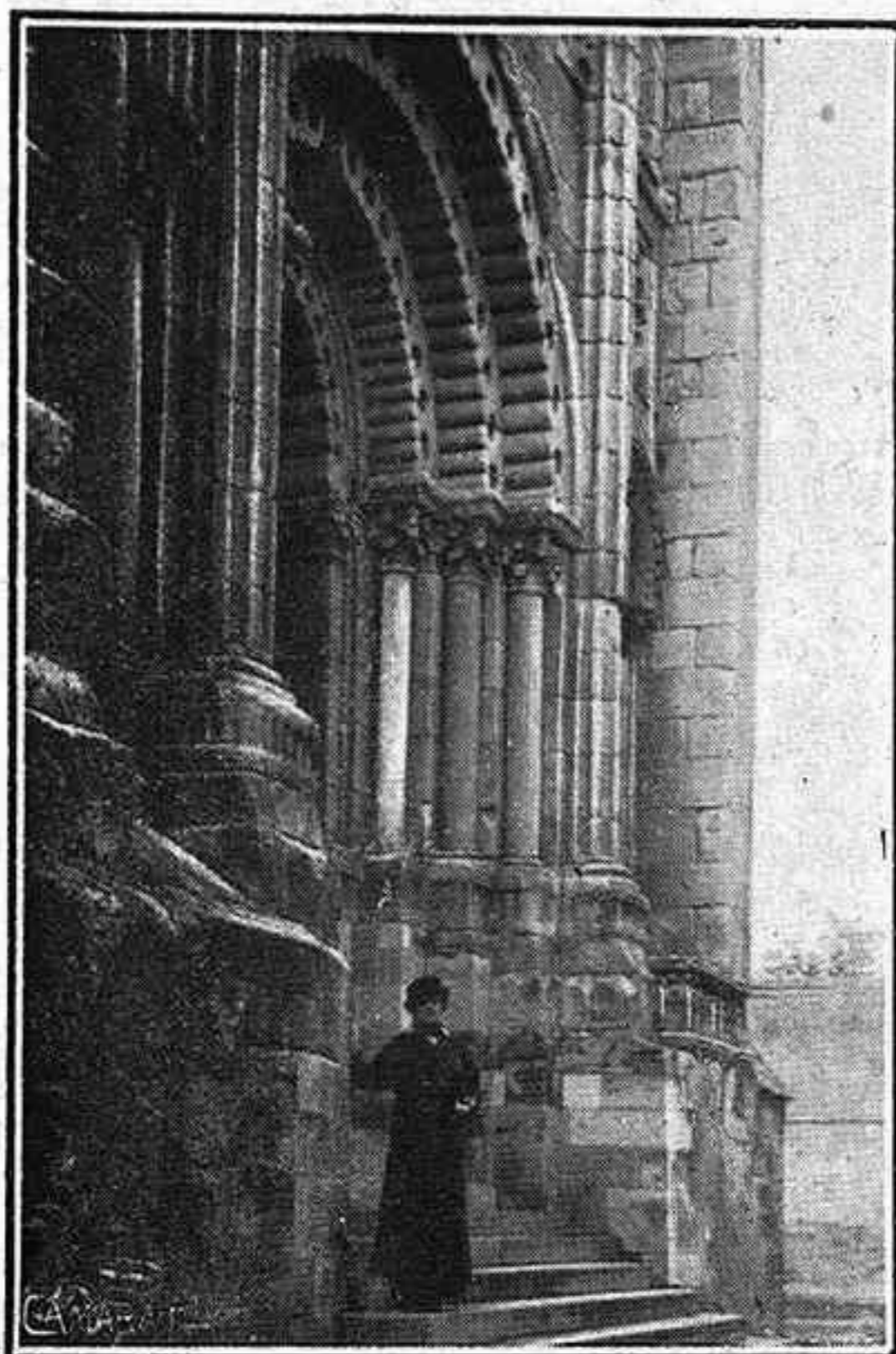
No parece causar gran mella en los hermanos este deseo paterno; luchan por Zamora, que defiende briosamente el buen ayo de la Infanta, Arias Gonzalo, y en su torneado recinto se platica con el Cid, reconviniéndolo amorosamente aquella Reina tan favorecida por los sinsabores.

Parce que la supuesta *Sentica* había de jugar papel grueso en la Historia: luchas del tiempo de D. Pedro I, guerras en otros períodos, todo es movimiento y alteración en aquel recinto, que pierde su encanto al no contemplarlo con los ojos de un mirar retrospectivo. Zamora, si no la vemos con una retina llena de visiones pasadas, pierde su mayor encanto.

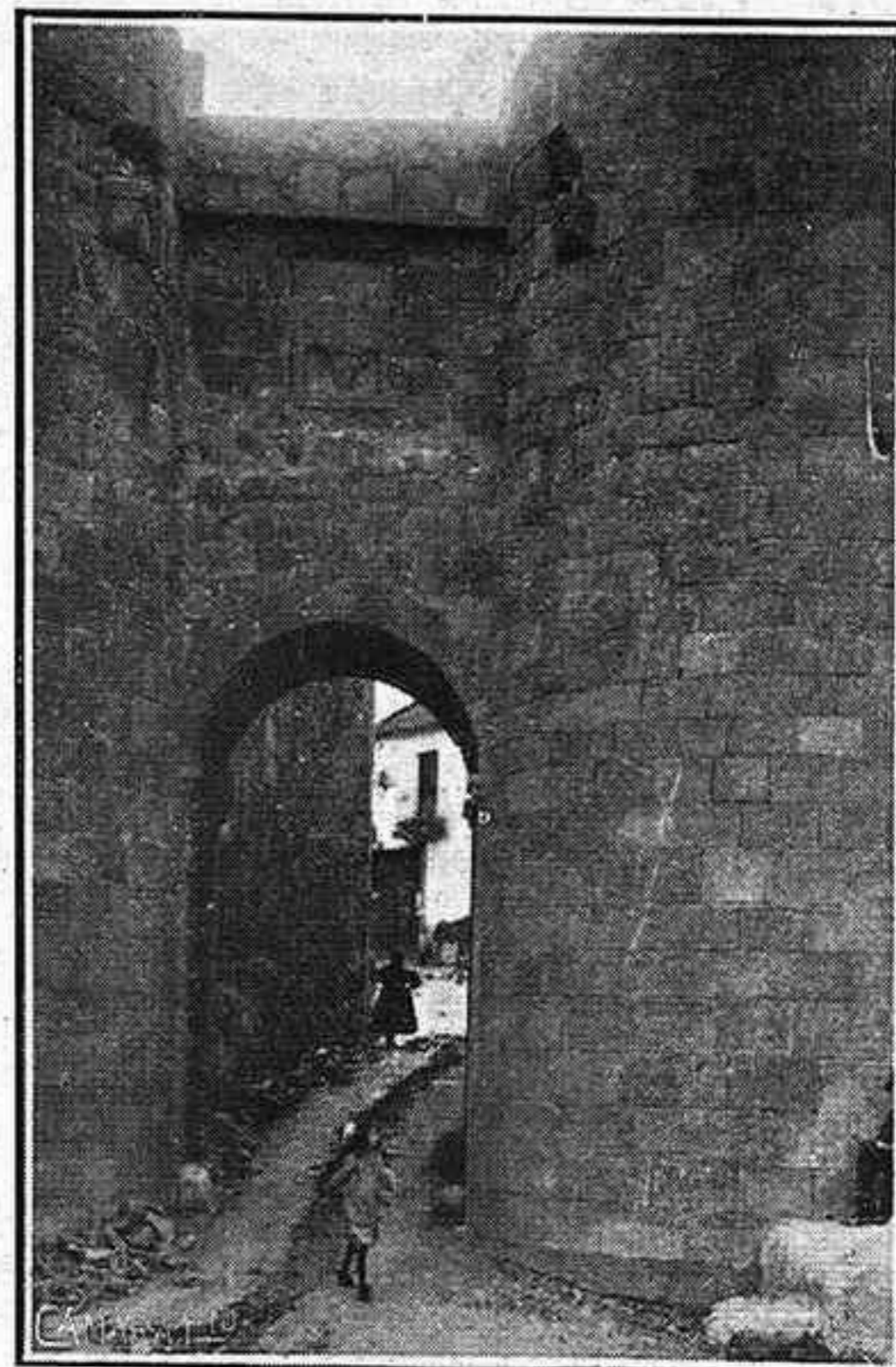
El palacio de Doña Urraca; los puentes que cruzan el Duero; la Basílica del siglo xii, que tardó veintitrés años en erigirse; las iglesias de San Martín, Santa Olalla y San Miguel, todo es típico, todo recuerda algún hecho de la Historia, que se gravó en las piedras ó se conserva en la ofrenda piadosa.

Zamora vive pasados siglos; los vive por su aspecto y su quietud, y éste es el mayor encanto que presenta. Los pueblos históricos no debían de variar su fisonomía jamás: enseñan más que las páginas escritas por los hombres.

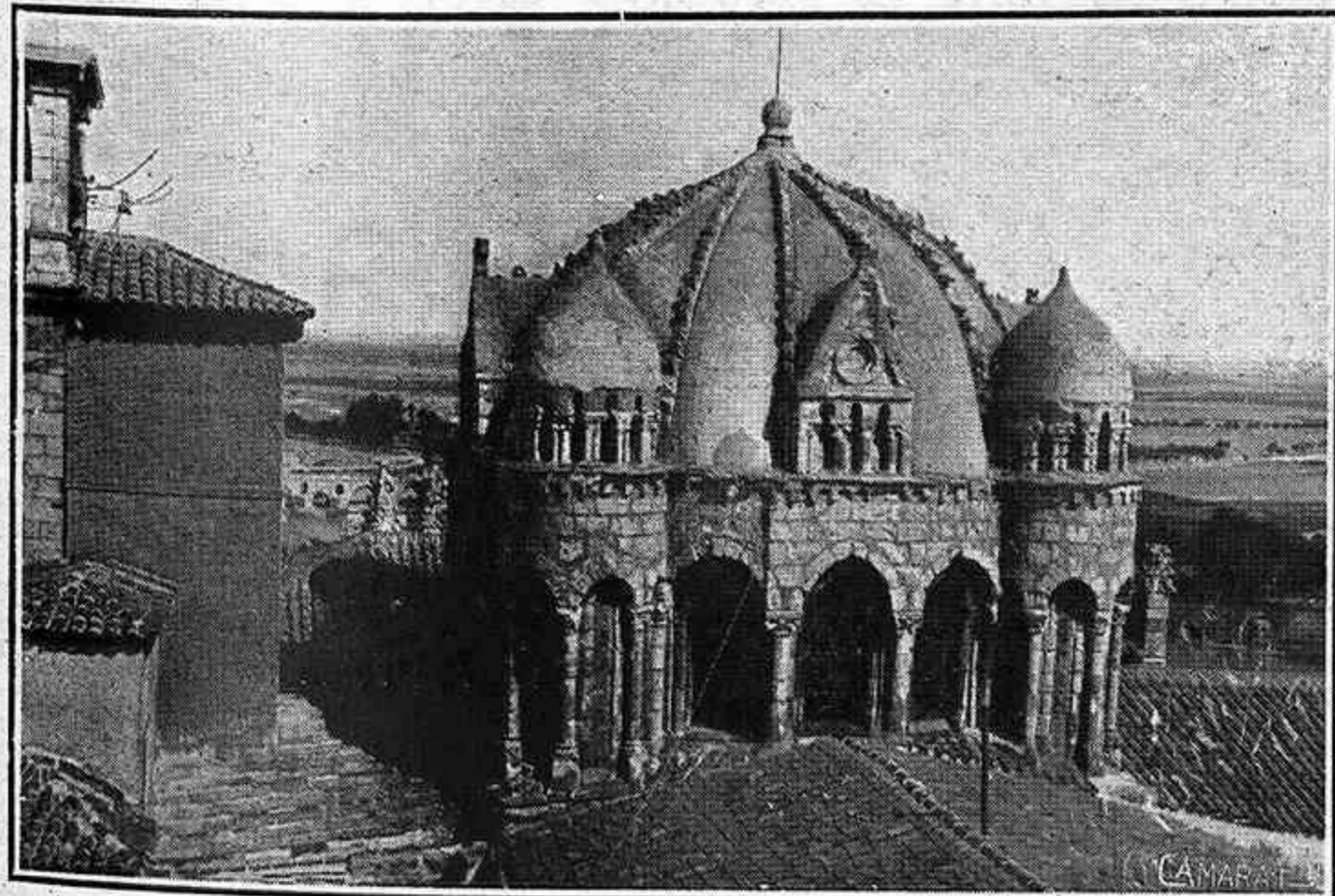
FEDERICO PITA



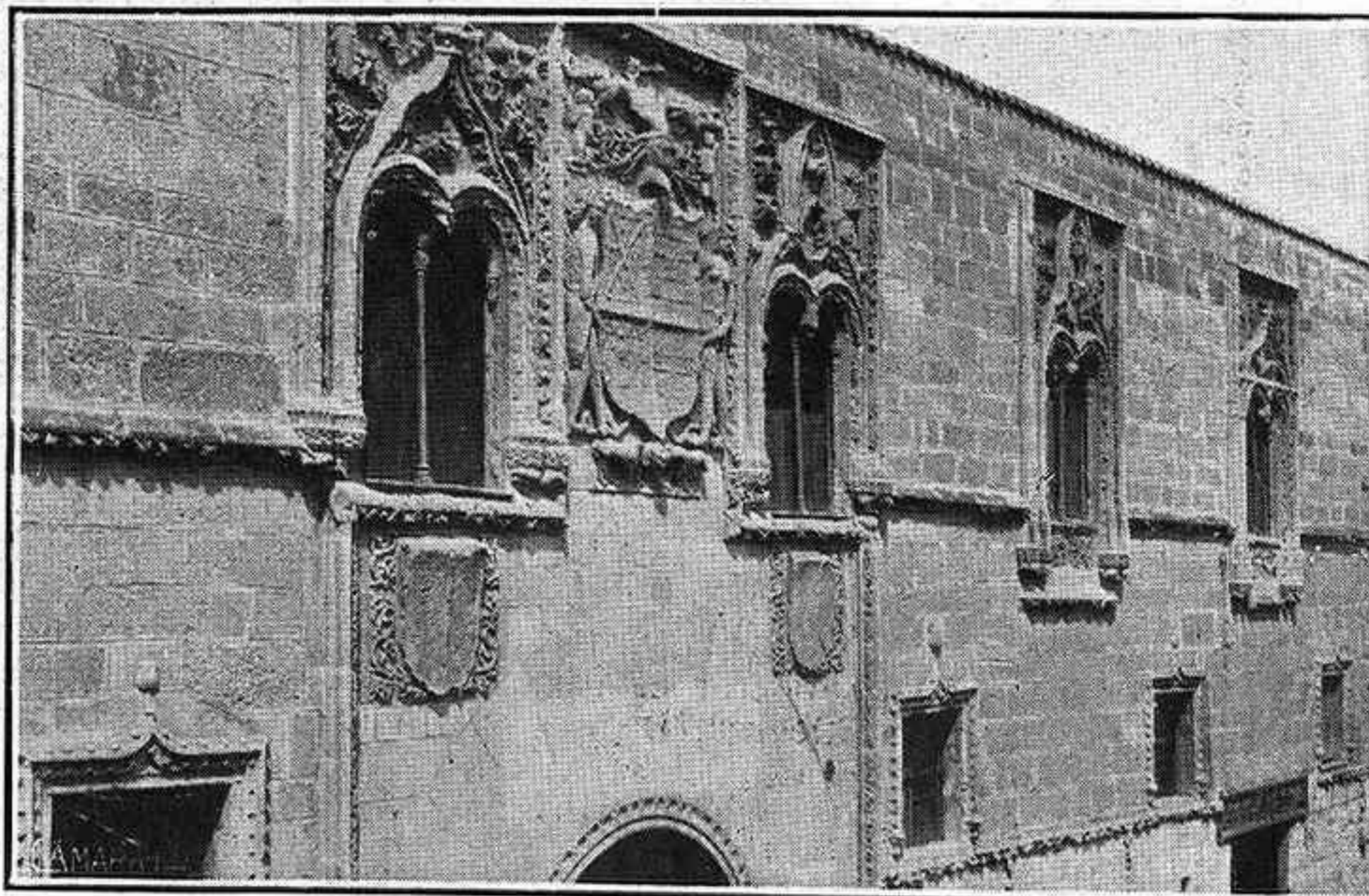
Puerta del Obispo, de la catedral



Puerta de la muralla



Fachada de la casa de los Mimos



La famosa cúpula de la catedral

FOTS. CORTI

CUENTOS EXTRANJEROS

LA REINA DE LOS DRAGONES

Esta curiosa fábula corresponde á una serie de narraciones japonesas que, con el título de *Cuentos del viejo Japón*, publicó en inglés el Prof. Mitford, traduciéndolas de una edición impresa en Tokio bajo la escrupulosa dirección de T. Hasegawa.



Un día el rey de los dragones, que hasta entonces había permanecido soltero, se le metió en la cabeza el propósito de buscar mujer. Su novia era una dragoncilla de no más edad que diez y seis años, tranquila y merecedora de ser esposa de un rey. Por esta causa todos estaban contentos y alegres. Los peces, grandes y pequeños, llegaron á felicitar á los recién casados y á ofrecerles sus regalos de boda, y pasaron semanas enteras en celebrar comilonas y festejos.

Mas, ¡ay!, también los dragones tienen que sufrir sus desventuras. Al poco tiempo la reina

joven enfermó. Los doctores la hicieron tomar cucharadas de todos los medicamentos conocidos, sin ningún resultado. Por fin, se rompieron la cabeza á fuerza de discurrir, y declararon que no había nada que hacer. La enfermedad seguiría su curso, y lo más probable sería que la reina muriese. Pero la reina dijo á su marido:

—Yo sé de un remedio que me puede salvar: dadme el hígado de una mona viva, y en seguida que lo coma veréis cómo recobro mi salud.

—¿El hígado de una mona viva?—exclamó el rey—. Pero ¿en qué has ido á pensar, querida mía? ¡Cómo es posible! ¿No comprendes de

sobra que nosotros los dragones vivimos en el mar, mientras que las monas viven lejos de aquí, muy lejos, cerca de los árboles de los bosques, allá en la tierra? ¡Un hígado de una mona! ¡Ah! ¡Tú estás loca!

Los ojos de la joven reina se inundaron de lágrimas.

—¿No os pido más que una cosa y vos no me la queréis conceder? ¡Está bien! Ya sospechaba que no me queríais. ¡Ay! ¡Cómo me equivoqué al dejar á mi madre y á mi padre!

Dichas estas palabras se desmayó, y no pudo continuar.

Naturalmente, el rey de los dragones no se hallaba satisfecho, pensando que por ahí se dijese que él no se portaba correctamente con su mujer. Mandó, pues, buscar á su fiel servidora, la medusa, y la dijo:

—Se trata precisamente de una empresa difícil. Yo quisiera que te llegases hasta la tierra para persuadir á una mona viva de que debe venir hacia aquí contigo. Para convencerla, exagera un poquitín, y cuéntala que nuestro país de los dragones es más hermoso y mejor que el en que ella habita. Porque lo que yo deseo, sobre todo, es arrancarla el hígado y servirme de él como medicina para tu joven señora, que, según sabes, está gravemente enferma.

La medusa partió para cumplir su extraña misión. En aquellos años remotos las medusas eran iguales á los otros peces: tenían ojos, aletas y cola. Y tenían, además, unos pequeños pies que las permitían caminar tan bien como nadaban. Sin embargo, nuestra embajadora no empleó mucho tiempo en llegar al país donde vivían las monas, y ocurrió que, apenas llegada, descubrió á una mona sentada sobre la rama de un árbol.

La medusa la dijo:

—¡Señora mona! He venido nada más que para hablar á usted de un país cien veces más hermoso que éste. Se halla este país hacia el lado de allá de las olas y se llama el país de los dragonés. El tiempo es delicioso todo el año; siempre hay frutos maduros en los árboles, y no existen esas perversas criaturas humanas llamados hombres. Si desea usted verlo, yo tendré el gusto de conducirla. No tiene usted más que acomodarse sobre mi espalda.

La mona pensó que había de ser divertidísimo conocer otros pueblos. Saltó de un brinco á la espalda de la medusa, y he aquí á las dos viajando sobre las olas.

Mas cuando se hallaba muy cerca de la mitad del camino, la mona comenzó á tener miedo y á sospechar cualquier desventura. La parecía extraño que un desconocido hubiese cruzado los mares expresamente para invitarla. Y entonces preguntó á la medusa:

—Oiga: ¿quién ha sugerido á usted la idea de venir á buscarme?

La medusa respondió:

—Mi señor, el rey de los dragones. Dice que necesita de usted para arrancarle el hígado y dárselo como medicina á la reina, su mujer, que está enferma.

—¡Ah, caramba!—pensó la mona—¡Era esto lo que querían de mí!

Pero calló sus reflexiones, y dijo únicamente:

—Nada para mí más grato que hacer cualquier cosa en servicio de sus majestades. Mas esto va á ser difícil ahora, porque da la maldita casualidad de que he dejado mi hígado colgado de la rama de aquel castaño en donde usted hubo de verme. Un hígado es una cosa delicadísima y de mucho valor entre nosotras. Por eso yo lo cuelgo durante el día para poder jugar libremente. ¿Volvamos á buscarlo?

La medusa discurrió que en un caso semejante no quedaba otro camino que desnadar lo nadao y apoderarse del objeto principal.

No alcanzó á comprender, la tonta, que todo eso era un embrollo de la mona, para evitar que la matasen y la hiciesen servir de medicamento para la lunática reina de los dragones.

Así, pues, cuando las dos viajeras llegaron otra vez al país de las monas, la mona, con sólo mover los ojos, descubrió la rama más alta del castaño, y en un salto magnífico se trasladó á ella. Luego exclamó:

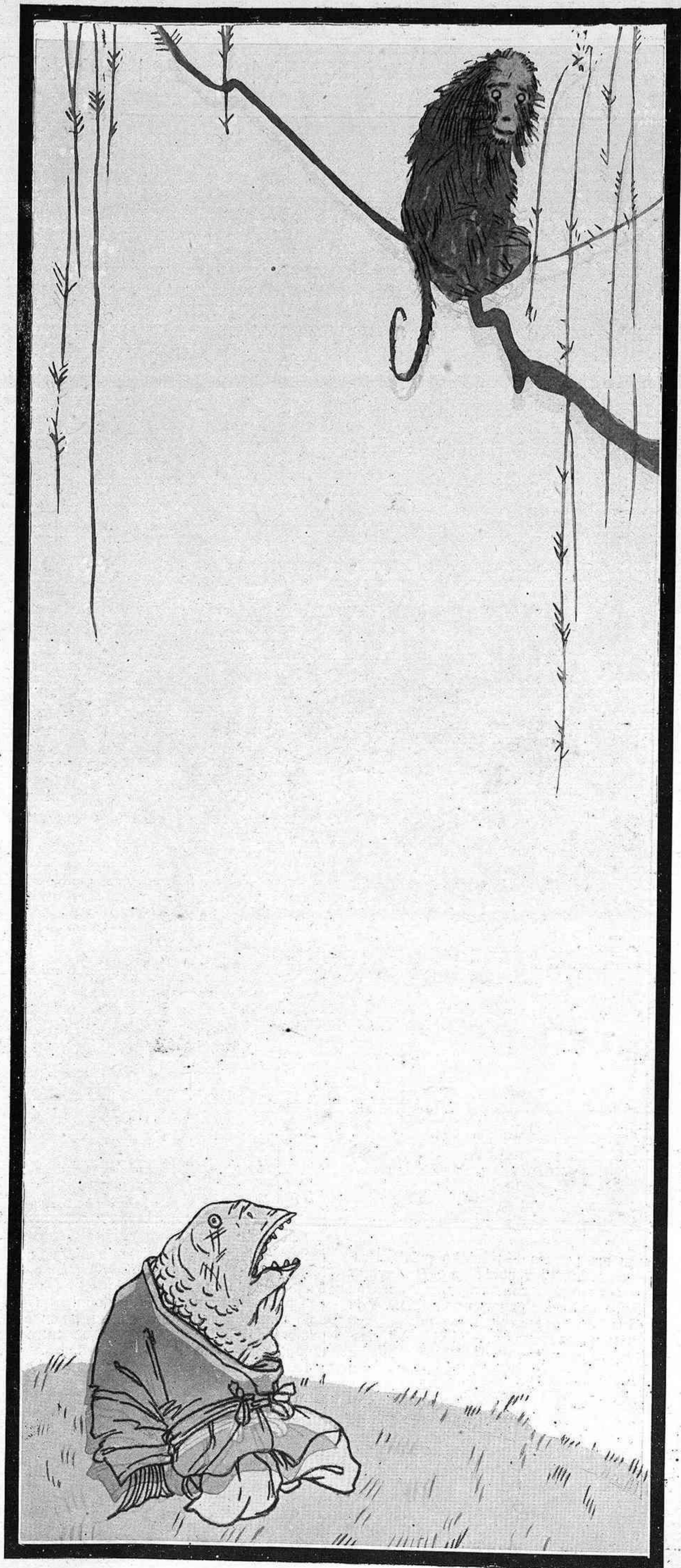
—No sé... No veo mi hígado; sin duda alguien me lo habrá robado. Lo voy á buscar. Entretanto, vuelva usted á su pueblo y explíqueme el caso á su rey. Es posible que esté intranquilo si usted no regresa antes de que sea de noche.

La medusa partió por segunda vez. Cuando llegó y contó lo sucedido al rey de los dragones, éste montó en cólera por la estupidez de su sirva y, llamando á sus gentes, gritó:

—¡Prendedla! ¡Picadla como á una sálchicha! ¡No la dejéis ni un hueso sano en el cuerpo!

La pobre medusa fué apaleada bárbaramente. Y he aquí por qué hoy todas las medusas están sin huesos, y sólo aparecen como una masa gelatinosa.

En cuanto á la reina, al ver que no podía conseguir el hígado deseado, pensó que lo mejor era curarse sin él. Y se curó...

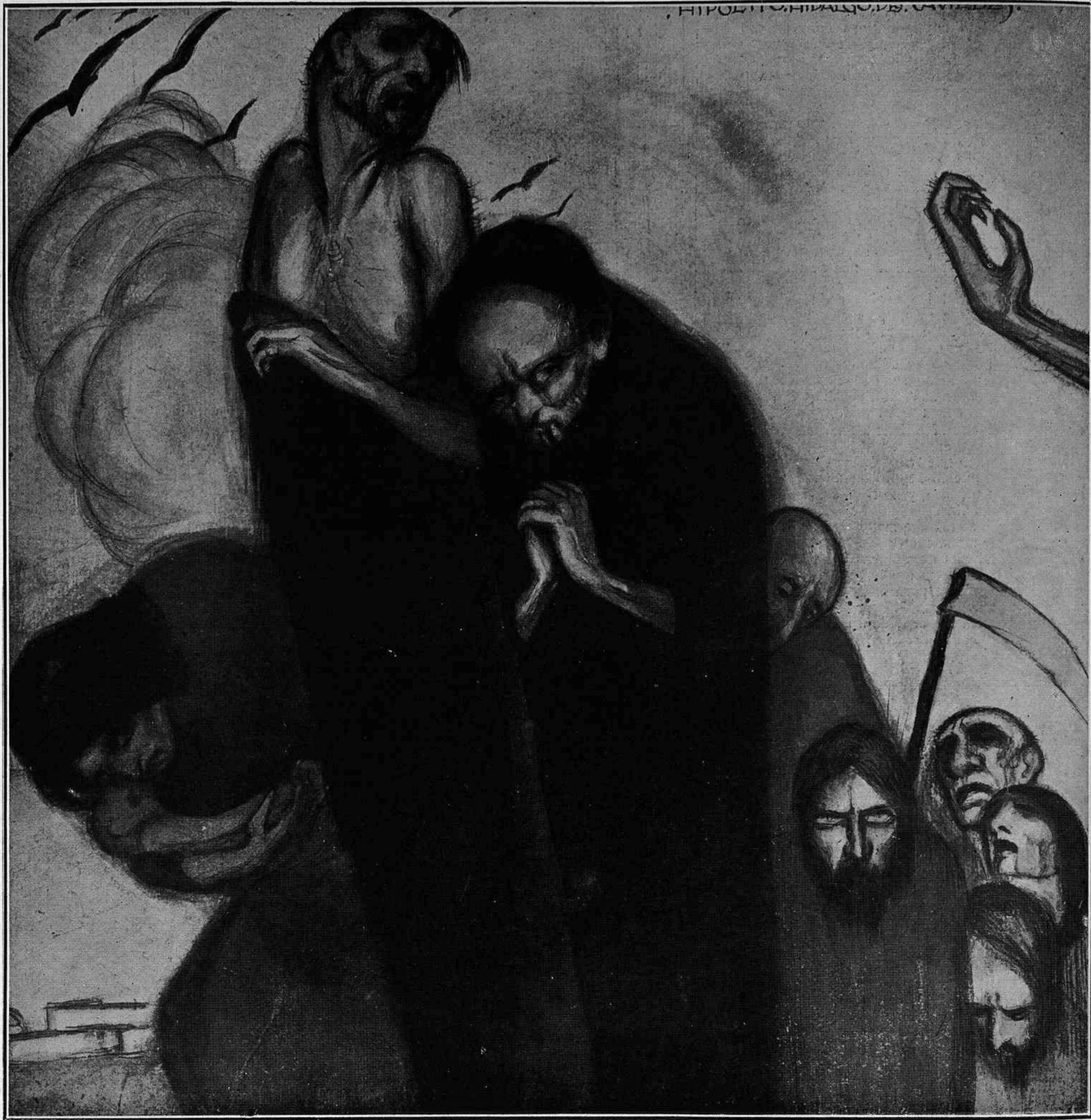


Traducción de
JOAQUÍN MONTANER

DIBUJOS DE OCHOA

ÉXODO DE ALMAS

(POEMA EN PROSA)



EL ALMA DEL LABRIEGO.—¡Maldito país! El sudor de toda mi juventud di á esta tierra, y la tierra me pagó con hambre... El corazón di á todos, y todos me pagaron con odio... Y la tierra y los hombres me echan de aquí.

LA DE UNA MADRE DESOLADA.—Mi vida fué, desde niña, como un cuento de Hadas: una fiesta luminosa donde todos parecían haber nacido tan sólo para ofrecerme lo mejor de sus almas... Apagáronse las luces de la fiesta y la alegría, y á tientas voy desde entonces con este hijo en brazos, como me sorprendieron las tinieblas... Las caras que percibo no son las mismas de antes, todas bondad. A éstas no las conozco. Tampoco ellas me conocen... No las conozco; ni aun la de este hijo mío, cara de miseria y de muerte... Ni aun la mía, cuando la miro en el espejo: ¡cara de desesperación la que sólo era cara de buena esperanza!...

LA DE LA MOZA.—¡Te quejas y aún te queda el

recuerdo de esa vida! Triste de mí, que no recibí sino dolor en mis carnes y en mi corazón, hasta cuando me creí amada de un hombre... que para agrandar su escarnio ni siquiera me dejó un hijo, un alma de mi alma, en cuyos ojos pudiera contemplarse el amor que entre todos no pudieron ahogar en mi corazón.

LA DE LA VIEJA.—Hay algo peor que el odio: la indiferencia. Nadie me amó ni me odió. Los de mi tiempo me preguntaban para qué habría nacido. Los de ahora se preguntan para qué habré sobrevivido á mi época... Huyó en busca de un lugar donde sea algo más que una cosa: una persona, aunque me odien y me maltraten. Voy, en fin, á ver si hallo la vida antes de que me llegue la muerte...

LA DE UN HOMBRE COMO MUCHOS.—Yo sé que he nacido para el dolor. Tanto, que sin el dolor no sabría vivir. Voy en busca de un dolor nuevo. No pido más que huir del dolor viejo...

LA DEL APÓSTOL.—Porque la mayoría de los hombres de este país sienten como tú, pobre bestia sin inteligencia, me ahuyenta de esta ciudad doliente la crueldad del Poder, que teme mis doctrinas redentoras... Aprendedlas, y vamos á redimir á otras almas...

LA DEL POETA.—Tus doctrinas sólo sirven para sembrar odio y derramar sangre... para aumentar el dolor...

LA DEL APÓSTOL.—Entonces, ¿por qué te arrojan á ti con las tuyas?...

LA DEL POETA.—Porque las mías no se pueden extirpar de los corazones y son las más peligrosas para el orden social; es muy sencillo redimirnos todos: creer que llevamos un trozo de cielo en la cuenca de la mano vacía...

E. GONZÁLEZ FIOLE

DIBUJO DE HIDALGO DE CAVIEDES

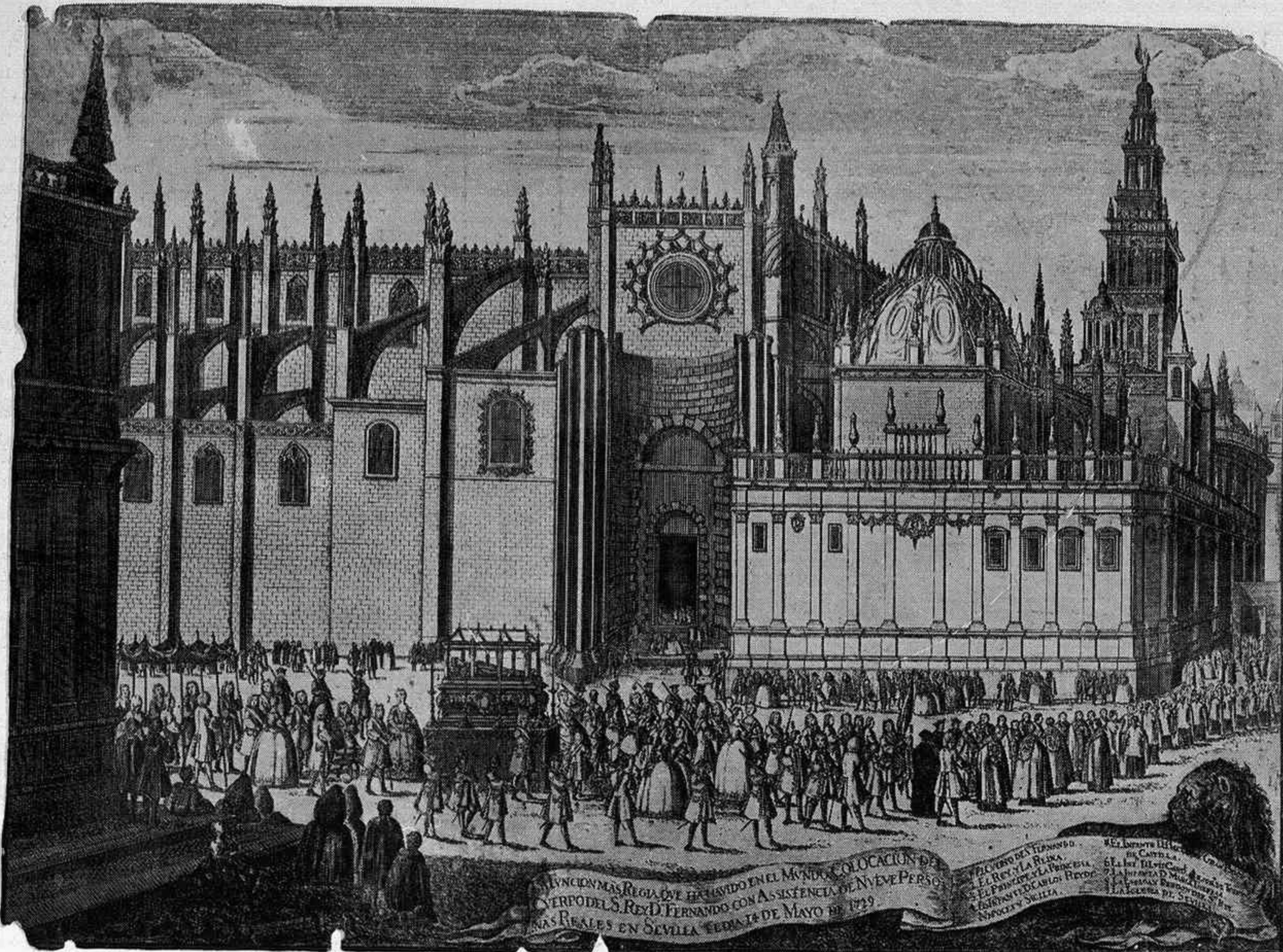
UNA FIESTA REGIA EN SEVILLA
FELIPE V ANTE SAN FERNANDO

CONSERVAMOS el donosoro-tulo que el grabador puso en su estampa. Fué aquella la función más regia que ha habido en el mundo; de que lo fuera popular no cabe duda, ni hay necesidad, para imaginárselo, de rebuscar los romances y relaciones que los ciegos vendieron durante todo un año, y después narrando el recibimiento que Sevilla hizo á los Reyes y á sus hijos; los públicos regocijos y festivales que la ciudad organizó; las demostraciones de alegría y entusiasmo con que los andaluces agasajaron á las personas reales, y las solemnes ceremonias con que el Cabildo de la catedral honrra al cuerpo incorrupto y amojamado del admirable conquistador de Sevilla, Fernando III, *el Santo*.

Las crónicas sevillanas no tienen hipérbolas bastantes para describir aquel suceso. Habíase terminado la capilla que la catedral dedicaba á su santo Patrono, y habíase dispuesto en ella lugar adecuado para su sepulcro. Enterado el Rey, que se pagaba tanto de su parentesco con San Luis como con San Fernando, cuyo trono ocupaba, quiso ir á rendirle vasallaje, y, además, quiso con ello procurar un poco de esparcimiento á su real ánimo contristado, esperando encontrar alegría bajo el cielo andaluz y entre el estruendo de la populosa urbe sevillana.

Cuando se anunció que el Monarca, con toda su familia, iba á asistir á las ceremonias del traslado del cuerpo de San Fernando á su nueva sepultura, se conmovió Andalucía entera, y de toda ella, en carrozas y carruajitos, en sillas de posta y en diligencias, á caballo y en barquichuelos, Guadalquivir arriba, acudió innúmero concurso de forasteros. Por aquella época, España no sólo estaba satisfecha y contenta de su Rey, sino que asistía con respeto y dolor á la ignorada tragedia espiritual de este Monarca, que en pleno poderío y en medio de un hogar felicísimo, sin disturbios en el interior de su reino, que tantos afanes le costara llegar á poseer, y en paz con sus enemigos exteriores, se había sentido poseído de súbita melancolía, é imitando á Carlos V, había entregado corona y cetro á su hijo Luis, mozo despierto y animoso, y se había retirado á las soledades de Balsain y á los vergeles de La Granja.

Un designio de la Providencia, dando muerte al hijo, obligó á Felipe V, después de graves tribulaciones, á volver á ocupar el trono, poseído del remordimiento de haber contribuido, con su obstinación en separarse del mando, á que el Destino tuviera que arrancar la vida al Príncipe, para que él volviese á ser Rey de España. Así, á la melancolía que ya sufriera se une en su espíritu la pesadumbre de sentirse víctima de una fatalidad. Rey á la fuerza, quien tan dura guerra mantuviera por llegar á ser Rey, no encuentra lenitivo á sus pesares en los arduos cuidados del Estado ni en el amor suave y atento de



incorrupta del cuerpo de San Fernando.

Sacado, en efecto, de la cripta donde yacía, y abierto el ataúd, quedaron los presentes atónitos y maravillados. No hecho momia, en la que desaparece todo recuerdo de las facciones, sino levemente adelgazado y consumido, apergamina y como endurecida la piel, entera y lustrosa la cabellera, los párpados como si fuesen á despertar de un sueño, entero el manto que lo cubriera, se ofreció á la contemplación de los circunstantes el cuerpo del Rey conquistador y santo.

Isabel Farnesio, que le diera hijos que llenaban de alegría su hogar.

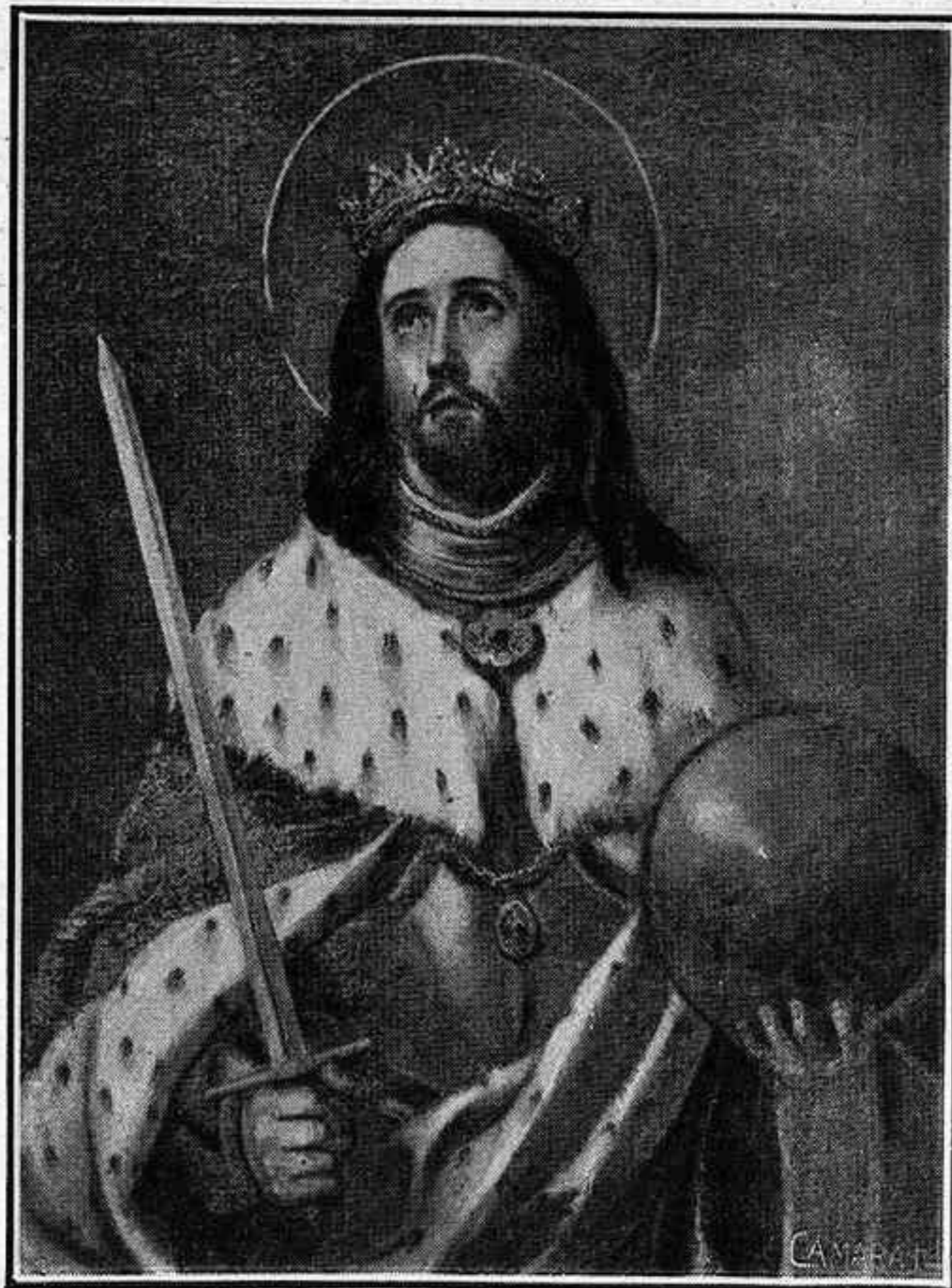
Así, la esperanza de poder encontrar alivio en la excursión á Andalucía, y aun la de recibir favor divino por mediación de San Fernando, que tan bienquisto debería de ser en las regiones celestiales por la categoría mundanal que tuvo, por los servicios que prestó á la Fe y por sus virtudes, alegró mucho al Rey, que desde la muerte de Luis tenía á cada momento inesperados golpes de la adversidad. Por esto no quería separarse de ninguno de los suyos, y allá emprendió el viaje con cuantioso séquito y servidumbre, dando por bien empleadas todas las molestias, no ya por el entusiasmo y cariño con que á su paso le agasajaban los pueblos, y por la magnificencia que desplegó Sevilla en su recibimiento y hospedaje, sino por haber podido dar testimonio del milagroso caso de la conservación

de los circunstantes el cuerpo del Rey conquistador y santo.

Cuando la noticia del suceso se esparció por la ciudad, se conmovió toda ella de tal suerte, que muchos de sus vecinos parecían entontecidos por el asombro ó enloquecidos por la alegría, y fué preciso poner guardias en las cercanías de la catedral y dictar bandos rigurosos, para evitar que la muchedumbre asaltara el templo y se apoderara del cuerpo milagroso. Toda Sevilla se sintió estremecida y poseída de fe; muchas gentes se arrodillaban en medio de las calles y daban voces al cielo, clamando en esperanza alegre ó llorando su arrepentimiento. Otros, agoreros, hacían pronósticos de felices sucesos que esperaban á la Monarquía.

Así, cuando llegó el 14 de Mayo, día señalado para la traslación del cuerpo regio, si se dijera que toda Sevilla estaba enloquecida, dijérase sólo una parte mínima de la verdad. Imposible sería describir el boato y grandiosidad de la ceremonia. Ocho personas reales rodeaban el ataúd en que, descubierto, era conducido el cuerpo de San Fernando. Le precedían la Infanta María Teresa y los Infantes niños. El menor, D. Luis, que, á pesar de ser un mocoso, era ya nada menos que cardenal arzobispo de Toledo, iba llevado en brazos. Formaban luego una linda pareja D. Carlos, ya titulado Rey de Nápoles y de Sicilia, y D. Felipe, Gran Prior de Castilla. Allado del féretro caminaba el Príncipe heredero, Fernando, y su mujercita, y detrás, presidiendo la fastuosa comitiva de clérigos y magnates, el Rey y la Reina.

Dígase, en verdad, que los retoños de Felipe V no eran de extremada belleza. El genio burlón del pueblo andaluz no pudo contener su gracejo ante los Príncipes é Infantes, que veía por vez primera. Fernando revelaba ya en su rostro la melancolía que había de acometerle luego y martirizarle. El niño D. Carlos, seco y sarmentoso, tenía la más extravagante cara de chiquillo que puede imaginarse: era todo nariz, boca y ojos. Sin embargo, su graciosa viveza cautivó al buen pueblo, que presintió en este niño á Carlos III, glorioso guerrero en Italia y gobernante glorioso en España. Así fué, en 1729, «la función regia más gloriosa que ha habido en el mundo».



MARTIN AVILA

INVERNAL



Junto á los leños de ena
que sobre el hogar llamean,
los dos pobres viejecitos
charlan, y tosen, y tiemblan...

Recuerdan cosas lejanas:
él narra lanzes de guerra,
donosos lanzes viriles
y hazañas aventureras,
en las que probó, gallardo,
su patrimonial braveza...
Y después, la viejecita,
arrobándose, recuerda
las noches en que venían
á festejarla á su puerta
todos los mozos en ronda.
— Dime — prosigue la abuela
dirigiéndose al abuelo,
que atento escucha — ¿Te acuerdas
de las coplas que me hacías,
sacadas de tu cabeza,
y que cantabas debajo
de mi ventana entreabierta?
¿Te acuerdas cuando la ronda
se marchaba hacia otras puertas
y nos quedábamos solos
en la desierta calleja
que la luna plateaba
y alumbraban las estrellas?...
¡Ya han pasado muchos años
de entonces acá!... ¿Te acuerdas?...
— ¡Sí me acuerdo!... ¡Ya lo creo!
Las alondras mañaneras
cantaban entre las húmedas
ramas de las arboledas
cuando volvía á mi casa...
¡Qué buenas noches aquellas!...

Y callan los viejecitos
y evocan ..

Se escucha fuera
el vendaval, que retuerce
las torcidas ramas secas
de los árboles desnudos,
que sollozan y se quejan
con prolongado gemido...
El aire ruge en las vegas
y rompe con sus lamentos
la paz de las carreteras...
Se oyen aullidos lejanos

de hambrientos lobos que acechan;
brama impetuoso un torrente
desbocándose entre peñas,
y, bien oculta en las ruinas
de una abadía desierta,
canta y repite su canto
una lechuza agorera...
La luna, redonda y alta,
inmóvil y cadavérica,
derrama una luz pajiza
que parece una luz muerta,
tiñendo todas las cosas
de claridad macilenta,
y los desiertos caminos
y las desiertas veredas
tienen un doliente aspecto
de soledad y tristeza...

Los viejos siguen callados.
Están muy tristes... Recuerdan...
Una lágrima en sus ojos
apagados brilla y tiembla,
y resbala por sus flacas
mejillas amarillentas...

Han recordado á la hija
blanca como una azucena,
bonita como una rosa,
fresca como una ribera,
limpia como el agua clara,
alegre como una fiesta,
laboriosa como nadie
y como el pan blanco buena
que era su mejor consuelo,
y el orgullo de la aldea,
y el adorno de los campos
y la gloria de las vegas,
que en un crudo mes de Enero,
de grandes heladas fieras,
cogió un dolor en el pecho
que la postró muy enferma
y la mató en una alegre
mañana de primavera...

Han recordado á la hija
y la han recordado muerta,
dentro de la blanca caja,
en blanca mortaja envuelta,
helada la blanca frente,
y las manos, como cera,
cruzaditas sobre el pecho,

entrelazadas, cubiertas
de blancas flores silvestres...

Lo mismo que si durmiera,
era dulce su carita,
orlada de ricas trenzas...
Sus labios, blancos y fríos,
igual que si sonrieran,
se plegaban dulcemente...
Y sobre la almohada aquella
que bordaron otros días
las blancas manos de cera
que inmóviles se cruzaban
de blancas flores cubiertas,
con los párpados caídos
y la boquita risueña,
dijérase que dormía
entre las velas siniestras
que, oscilantes, alumbraban
la carita de la muerta...

Los callados viejecitos
rememoraron su pena;
tienen en los ojos llanto
y un gesto de honda tristeza...

Sobre el hogar, consumiéndose,
los leños chisporrotean,
y ya son rescoldos rojos
y cenizas...

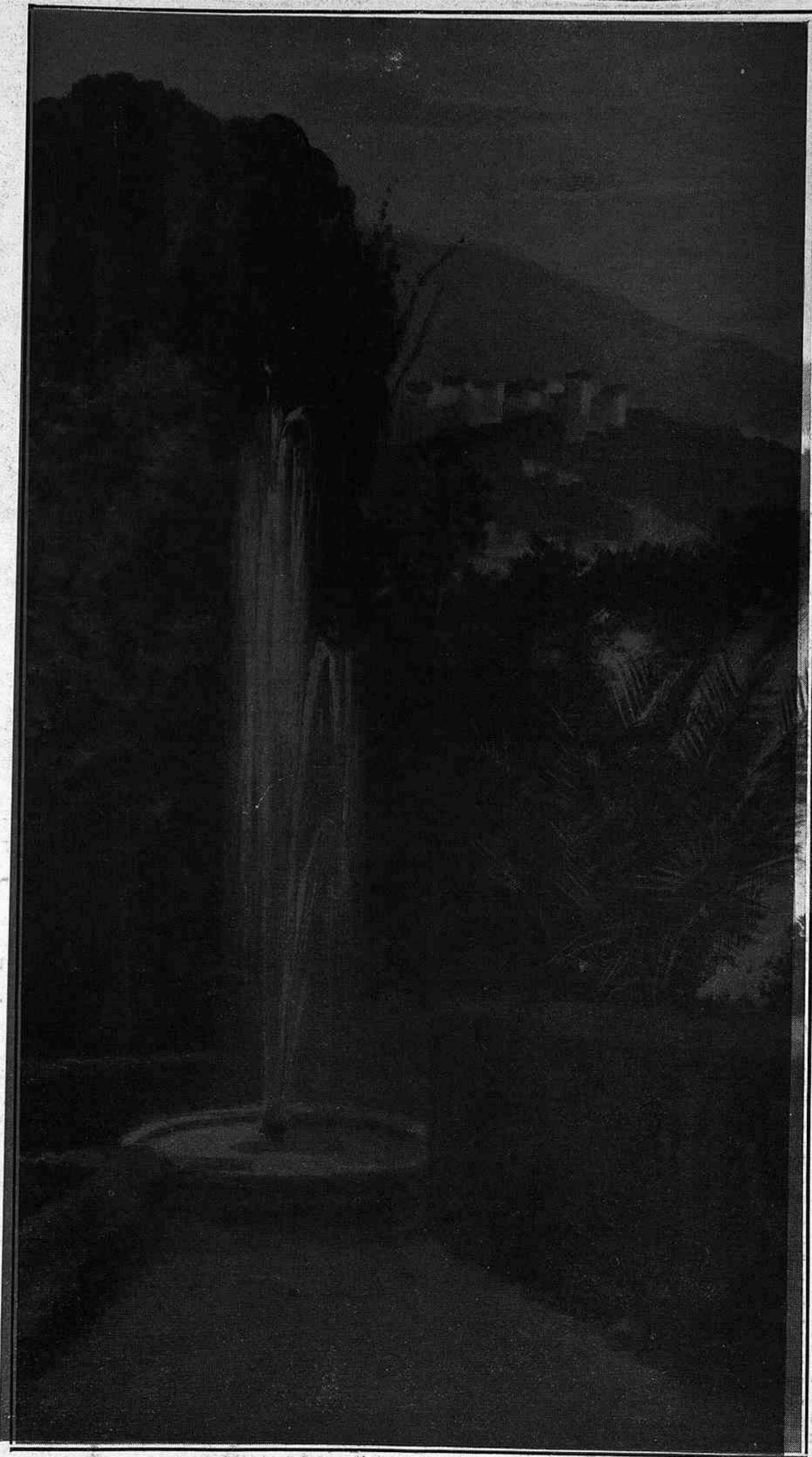
Se oye fuera
el aterrador torrente
que se desboca entre peñas,
y el vendaval iracundo
que tuerce las ramas secas,
y se oye el canto siniestro
de la lechuza agorera,
y la luna, alta y redonda,
brilla inmóvil, cadavérica,
y á lo largo del camino
y á lo largo de las sendas,
corre el sollozo del aire
que se pierde entre las negras
soledades de los campos,
quejándose en las praderas,
llorando por los senderos
y suspirando en las vegas...

ALBERTO VALERO MARTIN

DIBUJO DE CEREZO VALLEJO

Escuchando las Fuentes

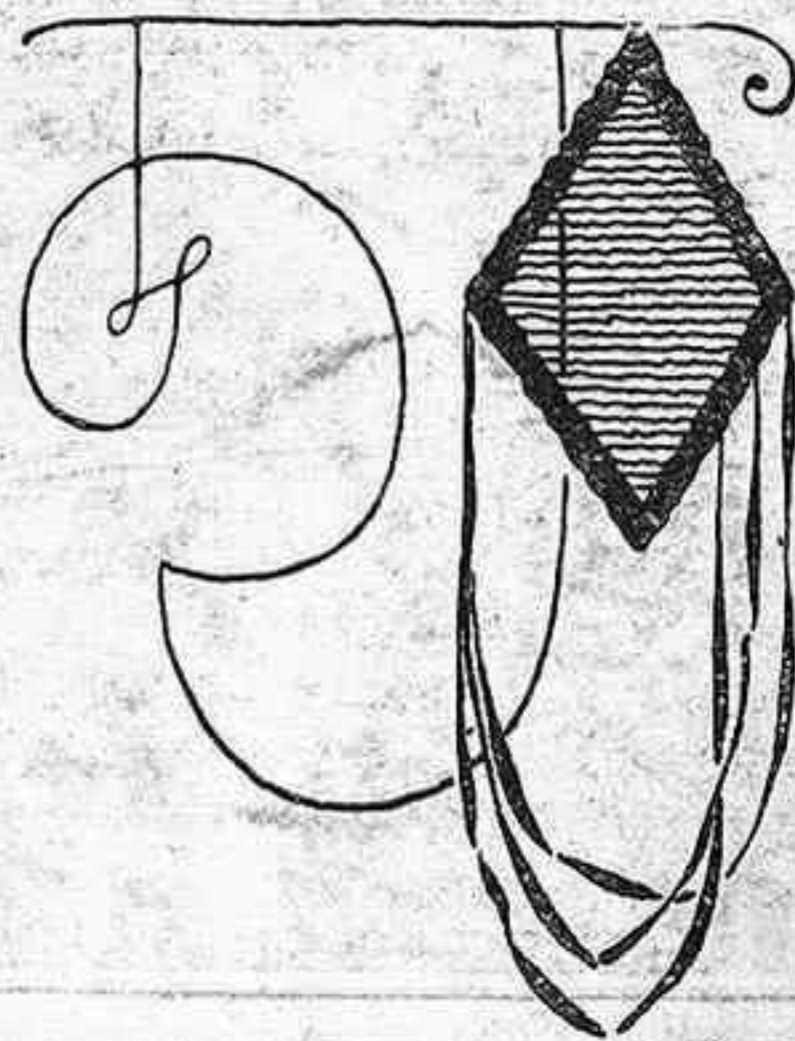
Escuchando las fuentes se comprende Granada,
 porque dicen las fuentes con su voz encantada
 los secretos más hondos de la vieja ciudad.
 Surtidor en Granada, corazón de leyenda.
 Quien su oculto lenguaje de misterio sorprenda,
 con la fábula puede reemplazar la verdad.
 Escuchando las fuentes cuando muere la tarde;
 cuando el último rayo del crepúsculo arde
 sobre el agua que salta con quebrado rumor,
 se adivina que, junto con las ondas que huyen,
 como trémulos ecos del pretérito, fluyen
 desolados sollozos y suspiros de amor.
 Son las mismas consejas y los mismos conjuros
 que brotaron y viven como yedra en los muros
 de la Alhambra de mármol y del mago Albayzín,
 las fragancias eternas del rosal del pasado
 que, á través de los siglos, transformar han logrado
 el recuerdo en leyenda y el escombros en jardín.
 Son palabras oscuras, enigmáticos cantos,
 desgranar de sonrisas confundidas en llantos
 y algarada creciente de guerrero tropel,
 cabalgata ruidosa que en corceles de espuma
 por caminos ignotos á lo largo se esfuma
 bajo bóvedas hechas con encina y laurel.
 Son crujidos de besos que á las bocas lascivas
 de las Náyades rubias en las ondas cautivas
 arrebatan los Genios que les dieron prisión,
 y alaridos de Faunos que, en su afán lujurioso,
 ven cruzar á las Ninfas por el bosque frondoso
 donde el Pájaro Fénix destrenzó su canción.
 Y á medida que el fuego de la tarde se apaga;
 cuando todo se cubre con la túnica vaga
 constelada de estrellas de la noche triunfal,
 van haciendo las fuentes más sutil su lenguaje,
 cual si el viento á las ondas convirtiese en cordaje
 de guitarra andaluza con bordón de cristal.
 Y á la luz de la luna que remonta en el cielo,
 como una ave de plata, su fantástico vuelo,
 la noctámbula estrofa se diluye en azul.
 Y en la taza de mármol, es la líquida queja
 como son de romance, como voz de conseja
 que embellece la historia con su lírico tul.
 Es Moraima, que llora por la adversa fortuna
 que al contar sus amores al ciprés y á la luna,
 la entregó á la venganza de cobardes Zegrís.
 Es Zoraya, que gime como corza apresada,
 prefiriendo á los reinos del Sultán de Granada
 los cristianos cuarteles de Isabel de Solís.
 Es la trágica sombra de Boabdil el proscrito,
 que en su Alcázar de Perlas, taciturno y contrito,
 los designios fatales de su horóscopo lee.
 Y el Emir, bajo el peso y el dolor de su suerte,
 con la daga que empuña se daría la muerte
 cuando en Aixa el espectro de la cólera ve.
 Es la misma cadencia que en el Generalife
 los arrobos gigantes de un supremo alarife
 convirtieron en ritmos de arrayán y marfil;
 la que dió sus penachos á la Sierra Nevada,
 sus matices y aromas á la Vega dorada,
 sus arenas al Darro, su armonía al Genil.
 Y es que el mágico prisma del regato sonoro
 pone sobre el misterio la pátina de oro
 que derrama la antorcha de su austera vejez.
 Y por eso palpita con latidos de regios
 corazones que amaban los trenzados arpegios
 de la guzla morisca bajo el blanco ajimez;
 y por eso el prodigio musical no se agota,
 y por eso en su frágil resbalar, cada gota
 tiene encanto de verso que rimó un madrigal,
 y fulgor de diamante de collar de Sultana
 y zumbido de abeja laboriosa que, ufana,
 vuela en torno al regato donde está su panal.
 Escuchando á las fuentes recitar sus divinos
 soliloquios nocturnos, se comprenden los trinos
 con que trova á las aguas el juglar ruiseñor,
 que, emboscado en la sombra de la verde espesura,
 se emborracha de estrellas, de lirismo y frescura
 en la copa de jaspe que llenó el surtidor,
 y se absorbe y se aspira con más íntimo hechizo



la fragancia perenne del obscuro macizo
 con el cual á la fuente cautivó el arrayán,
 y el intenso perfume de los brotes abiertos,
 y el dolor de las ondas de los pétalos muertos
 que, arrastrados por ellas, sollozando se van.
 Escuchemos las fuentes, que, al correr rumorosas
 por sus cauces serenos salpicados de rosas,
 van dejando una estela de emoción tras de sí.
 A su voz el misterio más profundo se aclara.
 Y si Dios á los hombres de su Amor les hablara,
 sus palabras divinas sonarían así.

ALBERTO A. CIENFUEGOS

DIBUJO DE VERDUGO LANDI



LA ESFERA

LOS MISMOS PERROS...



EL MORAPIO

LA ESFERA
CON DISTINTOS COLLARES



EL "WHISKY"

DIBUJOS DE R. MARÍN

LOS COLOQUIOS SOBRE LO ETERNO
DE LAS ESTRELLAS, DE LA LUZ Y DEL AROMA



El ciego de la gota serena caminó tembloroso, palpando.

Los ojos fijos eran como de cristal. Las pupilas quietas y vidriosas daban inquietud.

La niña, rubia como las mazorcas maduras, lo llevaba de la mano.

—Padre, ya no puedo más.

Y se sentaron sobre unas piedras que había al lado del camino.

La tarde se iba muriendo de tristeza.

Ya no había púrpura sobre la montaña.

—Di, padre, ¿y por qué hay estrellas?

Y el padre habló así:

—Tú ves estrellas porque tienes un alma pura. Tu alma es un cielo clavado de estrellas, y las estrellas se te asoman a los ojos. Toda la belleza está en uno mismo. Si nuestra alma está triste hasta la muerte, aun cuando existan, no habrá estrellas. Yo nunca he visto estrellas.

—Cuando ya descansaron siguieron por el camino, abovedado de fronda.

—Di, padre, ¿y por qué hay luz?

—¿Pero hay luz? Yo nunca he visto la luz. Mi alma está en perpetua sombra. La luz está en uno mismo.

Quedaron silenciosos. Iban caminando.

—Di, padre, ¿y por qué hay aroma? ¿Por qué llega el aroma de los labrados y de los árboles florecidos y de los pinares que cantan?

—El aroma es una sugestión sensual. Yo siento el aroma cuando quiero embriagarme de aroma. El aroma está en uno mismo.

La niña no entendía bien aquellas cosas que vertía la voz del padre. Se le abrían los ojos de sorpresa.

—Pero, entonces, ¿ni existe la colina, ni el árbol, ni el agua, ni el prado verde, ni el cielo, ni el mar?

—Toda cosa de la Naturaleza existe. Tienen su realidad. Después, todo está en su interpretación, porque todo espíritu es distinto, mientras que la Naturaleza tiene una única realidad. Hay

que dudar si la belleza está en nosotros, al ver las cosas; ó si está en las cosas al verlas nosotros.

Las estrellas, ó la luz ó el aroma, esas tres cosas indecisas, sólo existen en nosotros.

Si yo me quedara clavado en la tierra, y si con mis ojos fijos y turbios mirara al cielo, adivinaría el color del cielo, y entonces, en aquel yago azul creería ver un claro de plata.

Si yo quisiera ver, si yo me propusiera ver, se llenaría mi alma de luz. ¡Oh, cómo estaba llena de luz el alma de Homero! A través de mis ojos inmóviles y muertos pasaría el sol. Los hay que tienen ojos y no ven.

Si quiero sentir el aroma del incienso, me sugestiono, me sitúo en una iglesia aldeana en día de fiesta.

Siguieron caminando lentamente...

CORREA-CALDERÓN

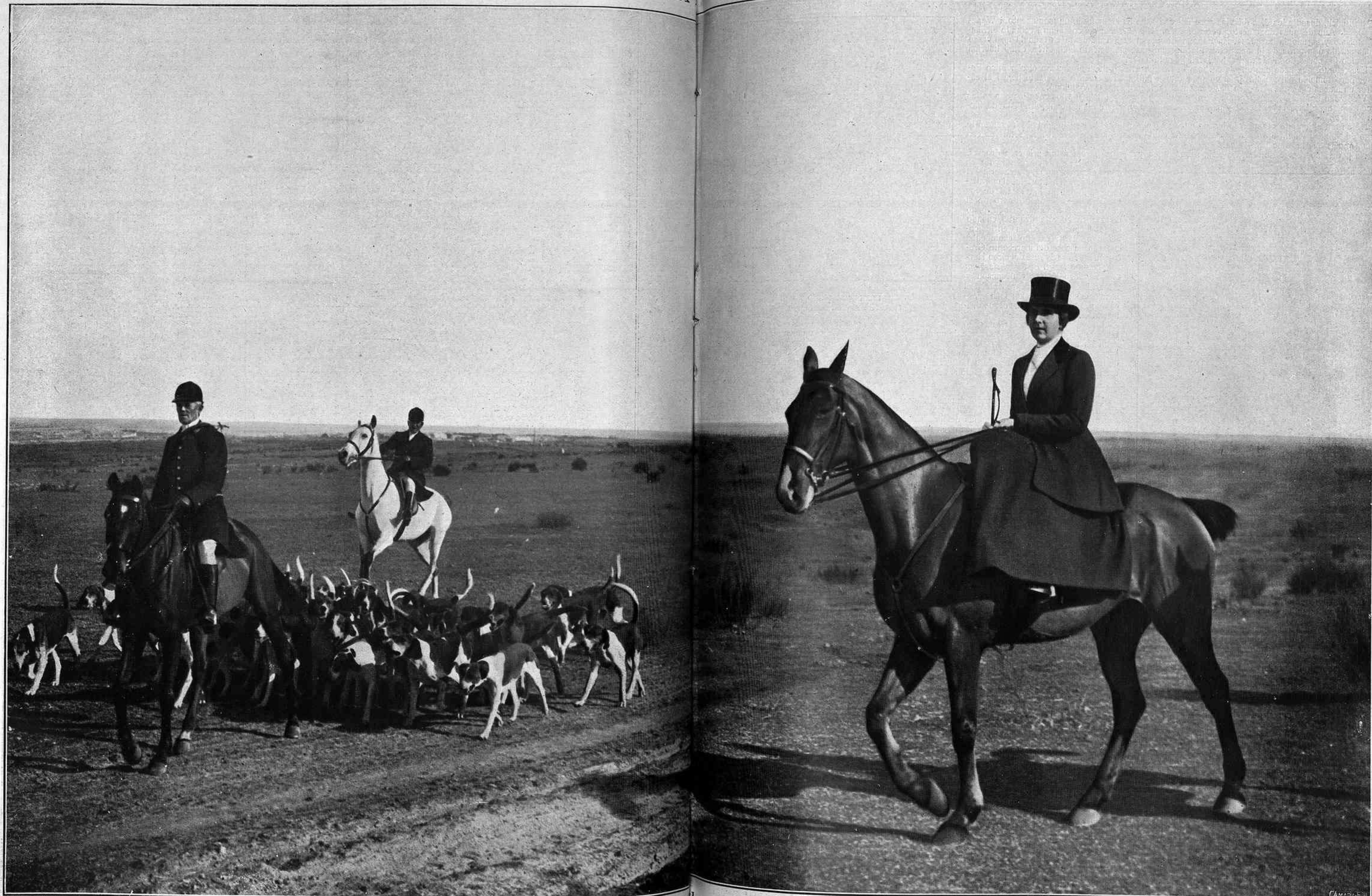
DIBUJO DE OCHOA

LA ESFERA
ARTE MODERNO



PAZ, dibujo original de Juan José

UNA CACERÍA EN LA VENTA DE LA RUBIA



S. M. la Reina Doña Victoria, inspeccionando la jauría antes de empezar la cacería de gamos celebrada el día 8 del actual

CAMARÓN

DE NORTE A SUR

EN Munich, durante los días difíciles para Alemania, se ha inaugurado un monumento a Wedekind. Aun después de muerto, el autor de *Frühlings Erwachen* continuará retando el filisteísmo y la miopía burguesa. En España—donde el medio ambiente es todavía más craso y más uncido á la turba de la mediocridad intelectual—ese monumento indignaría, como habrían indignado las obras de Wedekind si hubieran llegado antes.

Ese caballo, que hace una airosa corbeta sobre una esfera, tiene alas como el simbólico Pegaso; pero también parece llevar el compás de una polka circense. Seguramente pensó el escultor en ambas cosas al fijar para el porvenir el espíritu de Franz Wedekind.

Wedekind montó algunas veces á Pegaso y algunas veces también á los caballos que en los circos bailan polkas, reverencian y saltan obstáculos de madera blanca con guirnaldas de hiedra y laurel.

Dejó libre el instinto sexual á lo largo de toda su obra; dejó libre su inquietud giróvaga á lo largo de toda su vida. Sólo en el final se rectificó doblemente, inexcusablemente. Y tal vez eso le mató, más que la ruina fisiológica.

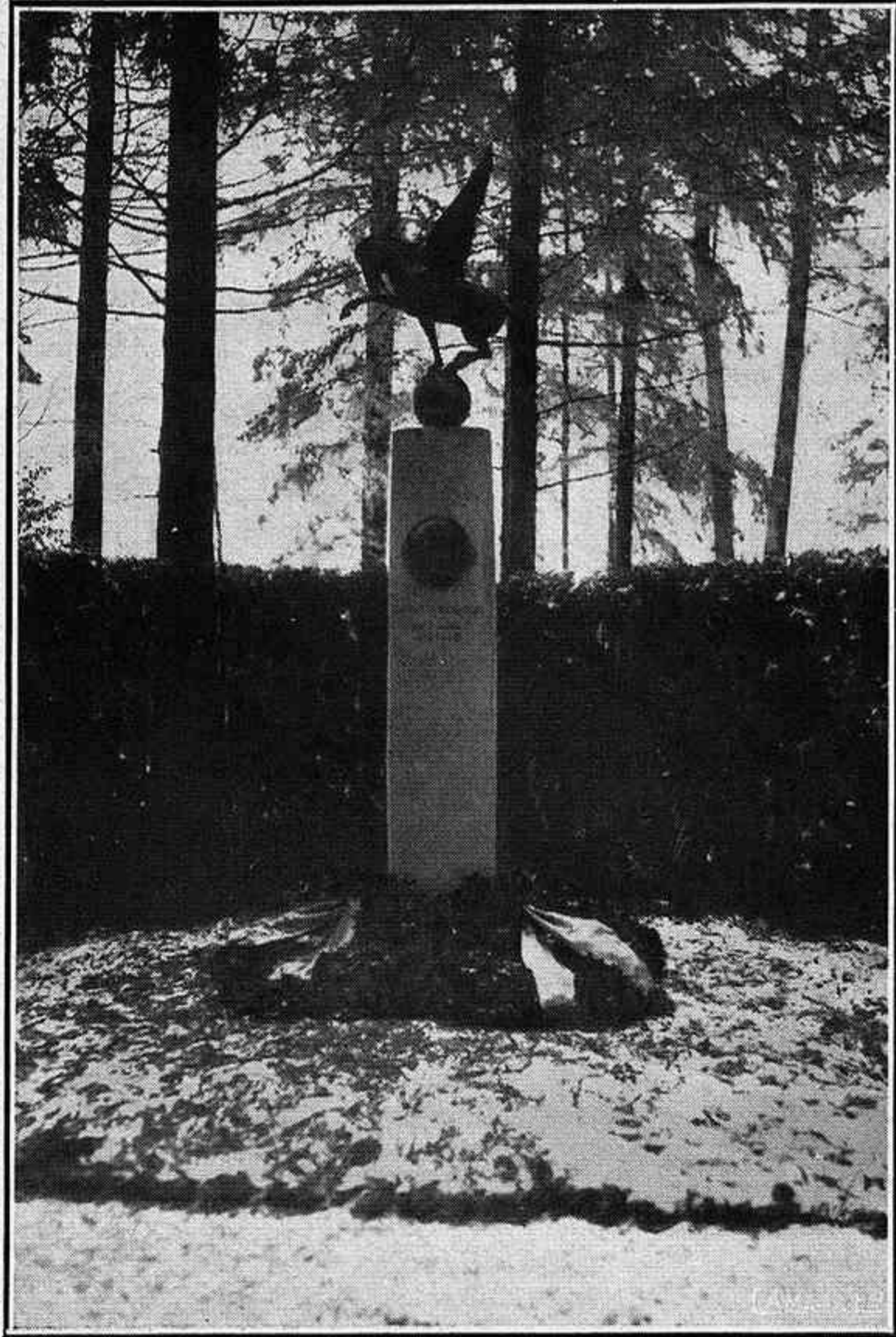
No podría acercarse sin temblor y sin rubor á los primeros libros, á los primeros dramas.

Y más viejo de sus cincuenta y tantos años efectivos, no se atrevería—el imperialista, el militarista, el moralista sometido á la hipocresía de los mesócratas—á evocar dentro de sí mismo el emancipador y emancipado de la mocedad y la juventud, cuando cantaba canciones cínicas en los cafés conciertos; cuando chalaneaba cuadros en casa del marchante Grator; cuando era agente del circo Herzog; cuando fundó el *Simplicissimus* con Teodoro Heine, Gulbranson y Albert Lang; cuando representaba él mismo con su esposa las más audaces y provocativas de sus obras dramáticas...

La guerra, fatalmente, manchó también á este apasionado intérprete de un nihilismo intelectual y de una nueva moral sexual. La misma mano que escribió *Lulu* y *La caja de Pandora*, defendió á la guerra y ha escrito el drama *Bismarck*. El antiguo satírico, que fué procesado, encarcelado por delito de lesa majestad por un artículo del *Simplicissimus*, se esforzaba, antes de morir, en buscar las rutas tortuosas y oscuras de los sofismas pangermanistas.



FRANZ WEDEKIND
Caricatura de Olaf Gulbranson



Monumento fúnebre del famoso escritor alemán Franz Wedekind, que se ha inaugurado en el cementerio del Bosque, en Munich

tes—. Reunamos los animales—azucémosles, excitémosles—y luego barriquemos las puertas—y divirtámonos regimiento. Así como en el Pegaso del monumento á Wedekind se ve bailar un caballo de circo, en esta satiriasis de un poeta se adivina el placer morboso y viril de un domador de fieras.

En la actitud de un domador avanza hasta las candilejas para sugestionar al público y obligarle á que se mire en el espejo de todas las claudicaciones morales por el imperativo de la especie. Y, no obstante, no se crea que el teatro de Wedekind es un teatro obsceno, ni divertido. Ni siquiera en los pasajes más realistas de *El genio de la tierra* ó de *La caja de Pandora*; ni en ese falansterio que crea en nombre de la estética y del culto á la raza el jorobado de *Hidalla*, puede hallar el espectador una delectación erótica.

Es triste, fatalmente triste el escenario donde se mueven las entelequias wedekindianas. Pesa como un ananké á lo largo de los hombres y de las mujeres, esclavos de su medula la brusca revelación de la adolescencia. De igual modo toda la obra de Wedekind parece depender de su famosa *Frühlings Erwachen*.

Despertar de primavera fué escrita en Suiza. Quizás fué sugerido por el cuadro de Ferdinand Hodler *El adolescente y la muchacha*.

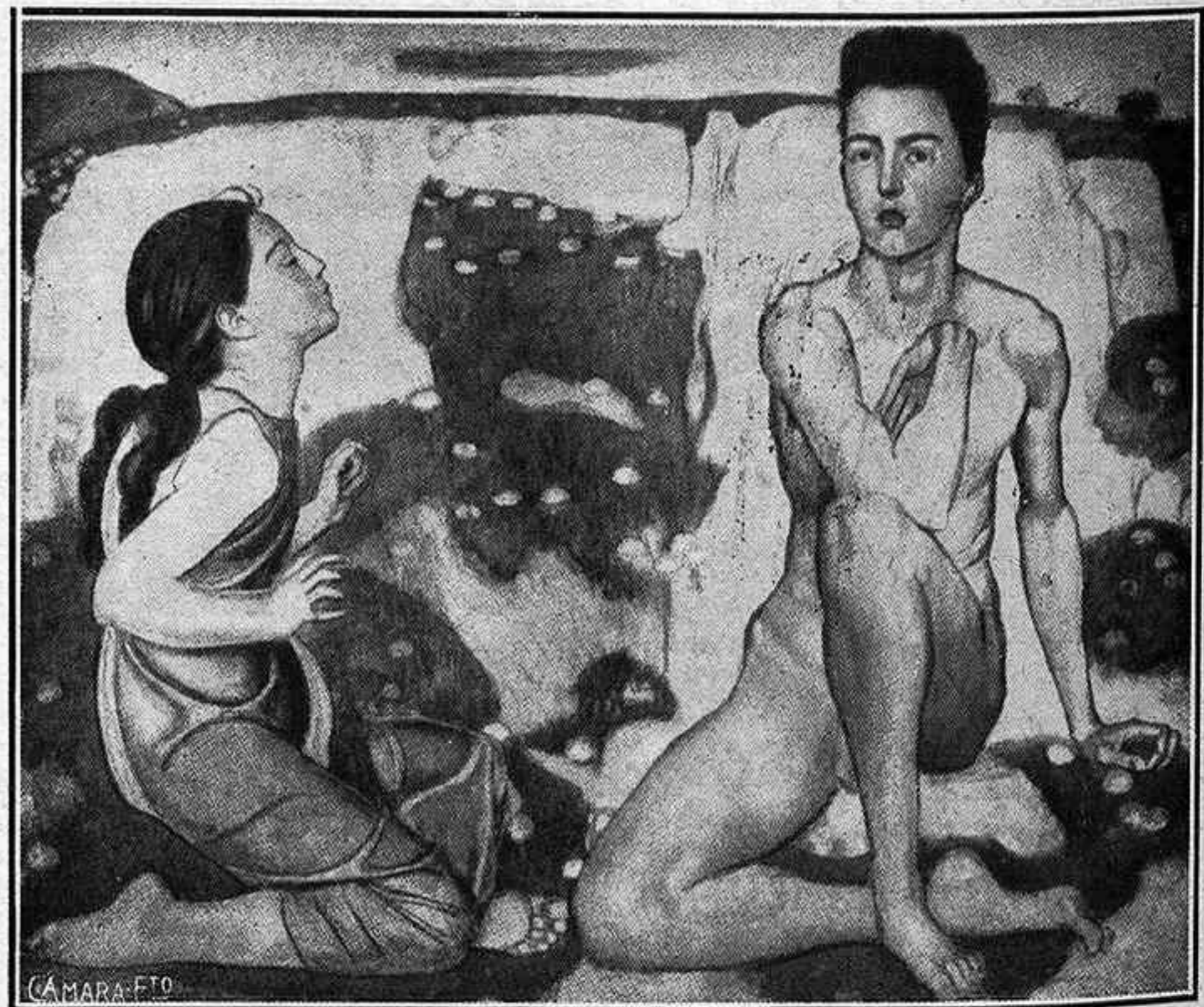
Yo, al menos, veo en esa extática adoración de la niña por el mozo algo de ese rudimentario masoquismo que tiene la escena final del primer acto de *Despertar de primavera* entre Wendla y Melchior.

Una sensación de angustia imborrable deja la lectura de este drama culminado en la fama—aunque no culmine en el talento—de Franz Wedekind. En escena sería preciso un teatro especial—como aquél donde se estrenó, ó como el *Theatre des Arts*, donde se representó la traducción de Roberto de Humieres—para no tropezar con la incompatibilidad temperamental del compañero de butaca que nos encolerizara ó nos desvirtuara la emoción.

Nuestra infancia, la infancia de todos los que han visto coincidir la revelación sexual con la disciplina escolar de un internado—clama, amarga, frente á la muerte de Wendla, el suicidio de Moritz Stiefel y el agotamiento de Hans Rilaw; en esta *tragedia de niños* como la subtítula su autor.

Y comprendemos también que cada uno de nosotros es un *Melchior* que llega á la vida con el fardo de esas muertes sobre su conciencia, empujado por alguien que no sabemos quién es, porque tiene el rostro cubierto con una máscara, y después de haber dialogado en el cementerio con el precoz suicida Moritz Stiefel, que tenía la cabeza bajo el brazo...

José FRANCÉS



"El adolescente y la muchacha", cuadro de Ferdinand Hodler

Los niños
deben leer
en
NUEVO MUNDO
Las aventuras
de Panchulo



Antonio Calvache

FOTÓGRAFO

Carrera de San Jerónimo, 16

¿Quiere usted
aprender idiomas?
Vaya á la

**ESCUELA
BERLITZ**

ARENAL, 24

Nadie se los enseñará
mejor

ANISADO EXQUISITO

“Las Cadenas
de Navarra”

COSECHEROS Y EXPORTADORES
DE VINOS:

Hijos de Pablo Esparza

VILLADA (Navarra)

DOCTORADO

en Medicina, Ingeniería, Derecho; el título que Ud. desee, **legalmente**, le será expedido por la Universidad de nación extranjera, en plazo breve, pudiendo Ud. ejercer donde quiera. Absoluta seriedad y garantías. También tramitamos preces á Roma, de acuerdo con expedicionario apostólico, títulos, condecoraciones, etc. Detalles á D. Antonio Romero, director de la Agencia LA NEUTRAL, plaza del Teatro, 6, Barcelona.

PRENSA GRÁFICA

SOCIEDAD ANÓNIMA, EDITORA DE

□ “LA ESFERA” □ “MUNDO GRÁFICO” □

“NUEVO MUNDO”

Oficinas: Hermosilla, 57, Madrid.—Teléfono S-9

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

La Esfera

MADRID Y PROVINCIAS.....	Un año	30 pesetas
» »	Seis meses.....	18 »
EXTRANJERO.....	Un año	50 »
»	Seis meses.....	30 »
PORTUGAL.....	Un año	35 »
»	Seis meses.....	20 »

Mundo Gráfico

MADRID Y PROVINCIAS.....	Un año	15 pesetas
» »	Seis meses.....	8 »
EXTRANJERO.....	Un año	25 »
»	Seis meses.....	15 »
PORTUGAL.....	Un año	18 »
»	Seis meses.....	10 »

Nuevo Mundo

MADRID Y PROVINCIAS.....	Un año	19 pesetas
» »	Seis meses.....	10 »
EXTRANJERO.....	Un año	30 »
»	Seis meses.....	16 »
PORTUGAL.....	Un año	22 »
»	Seis meses.....	12 »



¡Esos Dedos
Dejan
Grandes
Marcas!

La Cera Prepara-
da de Johnson

no retiene las marcas de los dedos.
Proporciona una superficie brillante,
como cristal, que protege el barniz contra la
humedad y el calor. La

CERA PREPARADA DE JOHNSON

no contiene aceite. No se pone pegajosa en tiempo caluroso. *No puede recoger el polvo.* Conserva el barniz—cubre manchas y rayas—evita que el barniz se parta—y devuelve la belleza primitiva del acabado.

La Cera Preparada de Johnson es insuperable para pulir:

pianos,
fonógrafos,
muebles, pisos,

linóleo,
objetos de cuero,
etc.

Para dar lustre a la caja, guardafangos, tapicería, etc., de automóviles, se hallará que la Cera Preparada de Johnson es sin igual. Aumenta la belleza del acabado y lo protege contra el aceite, lodo, alquitrán y grasa. Es a prueba de polvo y agua. Aplicando esta cera, el lavado durará más.

Quedará Ud. altamente satisfecho con los resultados de una sola aplicación de la Cera Preparada de Johnson. El almacén donde haga Ud. sus compras puede proporcionarle los productos Johnson; si nos los tuvieren, ellos pueden obtenerlos de

S. C. JOHNSON & SON

Fabricantes

Racine, Wisconsin, E. U. A.

Otros Productos
Johnson de Igual
Mérito Son:

Limpiador

Desprendedor
de Carbón

Cemento
Para
Radiador



CREACIONES "KEPTA"

LAS PERLAS KEPTA Y LAS PIEDRAS DE COLOR RECONSTITUIDAS ESTÁN
MONTADAS EXCLUSIVAMENTE CON BRILLANTES VERDADEROS
EN ARTISTICAS MONTURAS DE PLATINO
Y HAN OBTENIDO EL PRIMER PREMIO
Y MEDALLA DE ORO EN PARIS

NO TENEMOS SUCURSALES NI AGENTES; NUESTRA ÚNICA CASA EN ESPAÑA ESTÁ EN
MADRID: 2. CARRERA DE SAN JERÓNIMO

PARIS
36, Bd. DES ITALIENS

PETROGRADO KISLOVODSK MOSCOU
21, MORSKAYA PERSPECTIVE GALITZINSKY 6, KOUSNETZKI MOST

LABORATORIO
AVENUE PIERRE BLANC
MONTMORENCY FRANCE

Dr. Bengué, 47, Rue Blanche, Paris.



BAUME BENGUÉ
Curación radical de
**GOTA-REUMATISMOS
NEURALGIAS**

De venta en todas las farmacias y droguerías.

MONNA VANNA
sus perfumes embriagan



ÚLTIMAS NOVEDADES

MAGNATIC
LILAS D'OR
L'OISEAU BLEU
PAVLOVA

PARFUMERIE MONNA VANNA PARIS-NEUILLY

J. C. WALKEN

FOTÓGRAFO

16, Sevilla, 16

A nuestros anunciantes y suscriptores

Los agentes administrativos de esta Empresa van siempre acreditados en forma que no quede duda de la legitimidad de su representación.

Lo advertimos al público para que no acepte trato alguno con quienes no tengan autorización reciente, carnet de identificación de la casa, sellado con el sello de la misma y firmado por el Administrador Delegado, ni satisfagan el importe de los recibos que les presenten al cobro en nuestro nombre, ni estimen, en fin, garantizados sus intereses por nosotros, que no podemos responder de más gestiones que de las encomendadas a nuestros representantes debidamente autorizados.

**TINTAS
LITOGRAFICAS Y TIPOGRAFICAS
DE
Pedro Closas**

ARTÍCULOS PARA LAS ARTES
GRÁFICAS

Fábrica: Carretas, 66 al 70 **BARCELONA**
Despacho: Unión, 21



AGENDA DE BUFETE PARA 1920

Acaba de ponerse a la venta la conocida Agenda de Bufete que edita la Casa Editorial Bailly-Bailliére, limitándonos a ponerlo en conocimiento de sus numerosos compradores para que se apresuren a adquirirla antes de que se agote, que será en breve; pues no ignoramos que, si para todos es la más práctica, para los que acostumbran llevar sus anotaciones ó contabilidad en esta Agenda, es verdaderamente insustituible.

Morirá tu belleza, como mueren las flores que en tu seno prendidas se agitan temblorosas. Huirán de tí, presto, tus mil adoradores, sólo al ver tus mejillas marchitas y rugosas. Huirán tus ensueños de placer y de amores, como un revoloteo de locas mariposas, trocando tu alegría en amargos sinsabores, hallando sólo espinas doquier que busques flores. Es este, niña bella, tu negro porvenir, ya que mi buen consejo te niegas a seguir. Por esto es planidera y es triste mi canción; pues veo no conservas del rostro la hermosura, cosa fácil usando la crema y el jabón ó sean los productos llamados PECA-CURA.

Jabón, 1,50. — Crema, 2,40. — Polvos, 2,40. — Agua cutánea, 5,50. — Agua de Colonia, 3,50, 5,50, 9 y 15 pesetas, según frasco. — Lociones para el pelo, 4,50, 6,50 y 20 ptas., según frasco.

Como en años anteriores, se han publicado ocho ediciones diferentes de la Agenda de Bufete, cuyos precios varían desde 2,35 hasta 6,15 pesetas. En provincias, 0,50 más para franqueo y certificado.

Se vende en todas las librerías, papelerías, bazares, etc., y en la Casa Editorial Bailly-Bailliére, Plaza de Santa Ana, 11, Apartado 56, Madrid.

ÚLTIMAS CREACIONES
Productos Serie «Ideal»:

ACACIA, MIMOSA, GINESTA, ROSA DE JERICO, ADMIRABLE, MATINAL, CHIPRE, ROCIO FLOR, ROSA, VERTIGO, CLAVEL, MUGUET, VIOLETA, JAZMIN

Jabón, 3. — Polvos, 4. — Loción, 4,50, 6,50 y 20. Esencia para el pañuelo, 18 pesetas frasco con estuche.

Cortés Hermanos, SARRIÁ (BARCELONA).

SE VENDEN

los clichés usados en esta Revista. Dirigirse á la Administración, Hermosilla, núm. 57, Madrid



Lea Ud. los miércoles

MUNDO GRÁFICO
REVISTA POPULAR ILUSTRADA

30 cts. en toda España

El papel en que se imprime esta ilustración está fabricado especialmente para "LA ESFERA" por

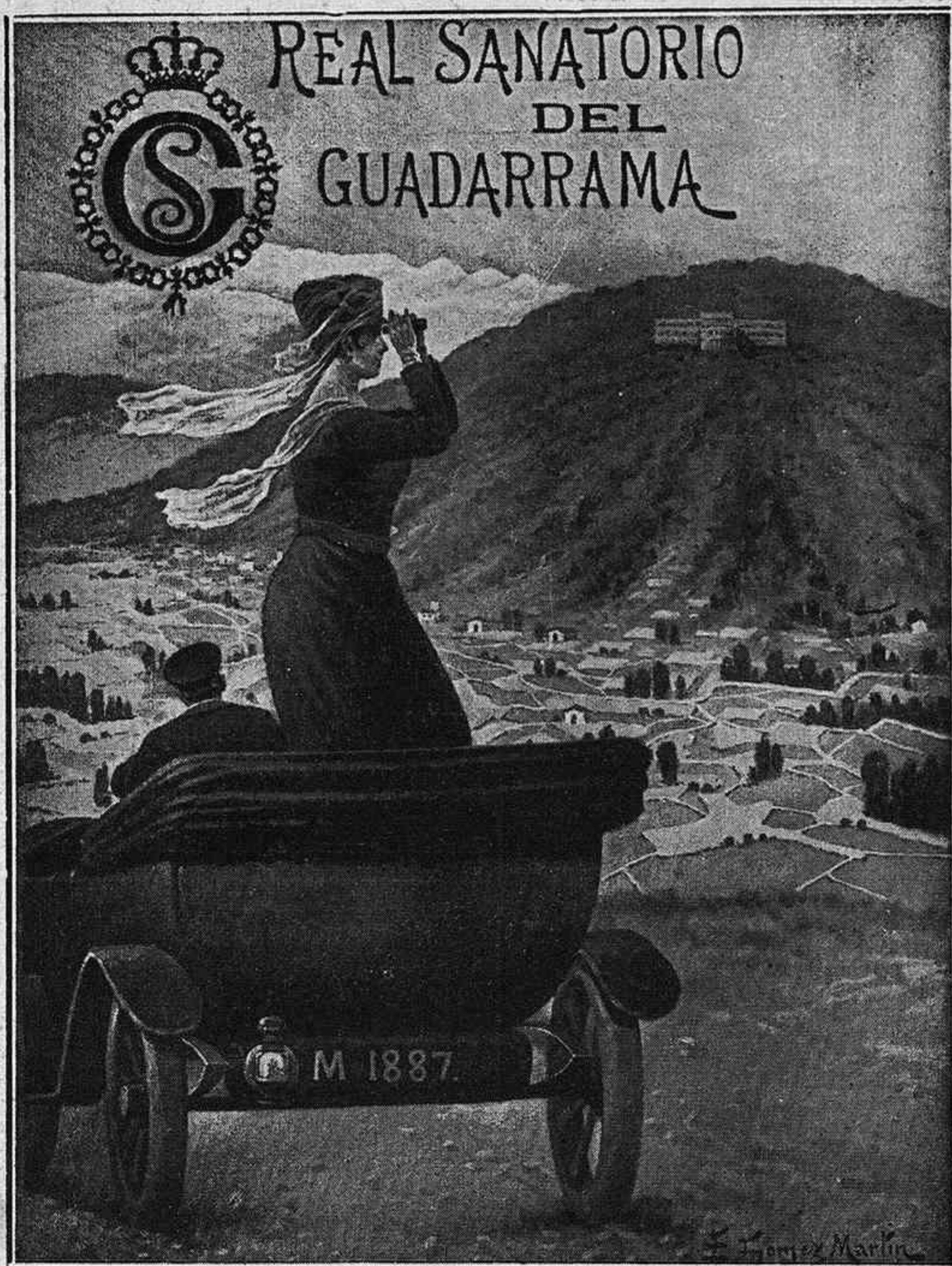
LA PAPELERA ESPAÑOLA

Lea usted los viernes

NUEVO MUNDO

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Número suelto: 40 cénts. en toda España



PRIMERO Y ÚNICO DE SU GÉNERO EN ESPAÑA

Estación de altura: 1.700 metros sobre el nivel de mar.—Mayor sequedad de atmósfera y muchas más horas de sol que en sus similares del Extranjero.—Abierto todo el año.

Para informes y admisión, dirigirse al Sr. Director-Gerente, **D. José Martínez Pardo Martín**, COLEGIO DE MÉDICOS, MAYOR, 1



FOTOGRAFÍA
BIEDMA

Alcalá, 23.—Teléfono 730

Casa de primer orden — Hay ascensor



IMPRESA DE «PRENSA GRÁFICA», HERMOSILLA, 57, MADRID

ALHAJAS

BRILLANTES, PERLAS, ESMERALDAS, ORO, PLATA, PLATINO, PAGAMOS SU VALOR

FERNANDEZ Y VEIGA

Esparteros, 16 y 18.—Teléf.º M. 25-29.—MADRID

ELIXIR ESTOMACAL

de Saiz de Carlos (STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

**ESTÓMAGO É
INTESTINOS**

el dolor de estómago, la dispepsia, las acedias, vómitos, inapetencia, diarreas en niños y adultos que, á veces, alternan con estreñimiento, dilatación y úlcera del estómago, etc. Es antiséptico

De venta en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 30, MADRID, desde donde se remiten folletos á quien los pida.

— **Misterios de la Policía y del Crimen** —
PÍDASE Á ESTA ADMINISTRACIÓN

— Sucursal de LA ESFERA —
MUNDO GRÁFICO y NUEVO MUNDO

LIBRERÍA DE SAN MARTÍN
PUERTA DEL SOL, 6, MADRID

FUNDADA EN 1854 • APARTADO 97

Se remite á provincias y Extranjero toda clase de libros, y gratuitamente el Boletín bibliográfico

CONSERVAS TREVIANO
LOGROÑO

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN DE TEXTO, DIBUJOS Y FOTOGRAFÍAS